

Reina, en compensación de las acerbas amarguras de la vida, y de los inocentes desvelos de la madre, derrama la divina Providencia sobre V. M. sobre el Rey y sobre su augusta familia sus inefables bendiciones.

S. M. la Reina, contestó en estos términos: SEÑORES SENADORES:

Con profunda gratitud acabo de escuchar la felicitación que, en nombre del Senado, habéis tenido á bien expresarme á S. M. el Rey don Alfonso XIII y á mí.

Después de diez y seis años de afanes y de angustias, fija siempre la mirada en Dios, pidiéndole inspiración para mi conducta, veo acercarse llena de esperanzas el término de la regencia que la voluntad del Altísimo y las leyes del reino me confiaron.

En estos momentos solemnes será más indispensable que nunca la compensación de afectos y de propósitos entre todos los elementos nacionales, ya que obra común y resultado del esfuerzo colectivo ha de ser la labor de preparar á España un porvenir digno de la grandeza de su historia.

Parte principalísima de tan noble empresa es está encomendada, señores senadores, y al darme cuenta de la manera acertada, y perseverante en que lo venis realizando, de la seriedad y elevación de vuestros juicios y de la adhesión que en todas ocasiones habéis demostrado al trono de mi hijo, y ahora ratificadas, presagio días de ventura durante su reinado, porque nada es tan eficaz á la gobernación de los pueblos como el consorcio de sentimientos con los de sus soberanos, y nada más grato para un monarca constitucional que sentirse estrechamente unido en ideas y aspiraciones con el poder parlamentario, expresión legal y genuina de la voluntad del país.

Esto, que he tenido la dicha de que ocurriera durante la regencia, me ha permitido asociar mi nombre á las reformas políticas á que os habéis referido, inspiradas en las libertades que caracterizan la vida moderna.

La aplicación y cumplimiento de dichas leyes, su mejoramiento cuando se juzgue preciso, y la implantación de aquellas otras que las necesidades sociales reclaman, irán cada vez proporcionando nuevos elementos de bienestar al pueblo español.

Así, pues, mi corazón de madre confía en que la mayoría de S. M. el Rey refundará en su propia gloria, en la de la dinastía á que pertenece, y en la de la nación á cuyos destinos ha querido la Providencia asociarle.

Luego descendieron del trono SS. MM. y conversaron particularmente con los representantes de la alta Cámara.

Entre ellos figuraban: los Sres. Azcárraga, Polavieja, Tejada de Valdosa, Gullón (don Pio y D. Eduardo), Aguilera de Campoo, Isasa, Aldeasázar, Concha Castañeda, Valderrama y Linares.

Marqués de Viesca de la Sierra, Sánchez Román, Barro, Sarthou, Hermida, Hidalgo, Martín Sánchez, García Molinas, Ibarra (don Eduardo), Esteban Collantes, Mirasol, Peña Romero, Nieto, Moral de Calatava, Cort, Zavala, Alguibla, Maluquer, Santamaría de Paredes, Serrano Fatigati, Taboada, Vilana, Villanueva (D. Santiago), Gurrea, marqués de Pidal, Benalúa, Perijá, Villanova, Almona, Donoso de la Campa, Fortuondo, Sánchez Toca, Beranger, Avilés y Comyn.

Media hora más tarde, y con el mismo ceremonial, recibió S. M. a la representación del Congreso.

El Sr. Moret leyó ante el trono el discurso siguiente: SEÑORA:

El Congreso de los Diputados ha encargado á la comisión que presido, felicite en su nombre á V. M. y a la ofrezca, con motivo de la celebración de los días de S. M. el Rey, el homenaje de su insalvable adhesión y de su profundo respeto.

Estas manifestaciones constantemente repetidas por mis predecesores, como expresión fiel y sincera del sentimiento de la nación á quien representamos, toman mayor valor en este día, en que por última vez tenemos el honor de dirigir á V. M., como regente del reino, felicitaciones, que en adelante habrán de ser directamente ofrecidas al Rey D. Alfonso XIII.

Por eso quisieramos hallar acentos y palabras que correspondiendo á la solemnidad de estos momentos, llevarán al ánimo de V. M. la seguridad de la gratitud profunda y de la admiración sincera con que el país recordará la conducta de la noble señora que sola, viuda y guardadora de un hijo á quien no alcanzó a ver su padre, ha dado desde el trono de San Fernando, inolvidable ejemplo de virtudes, de rectitud y de firmeza, durante uno de los períodos más azarosos y sombríos de nuestra historia política.

Si después de las crueles desgracias experimentadas, abrimos hoy el corazón á la espe-

ranza y miramos sin zozobras los años que se acercan, débese en primer término á la confianza que V. M. ha sabido inspirar al pueblo español por el desinterés, la serenidad con que ha cumplido sus deberes constitucionales, y por la abnegación con que se ha consagrado á la educación de su hijo, en cuyas cualidades deseanas el porvenir de España.

Premio legítimo de tan nobles esfuerzos, es la simpatía de que Europa rodea á la regencia española, el respeto que la guardan sus adversarios, y el agraciado testimonio del país que sus representantes atestiguan.

Mayor lo será, sin duda, la profunda alegría que Dios reserva á V. M., si oyendo nuestros fervientes votos, llega un día en que Alfonso XIII, reflejando las virtudes de su augusta madre, logra escribir en la historia de su patria páginas que igualen las grandezas de sus antepasados.

Así lo espera, y lo desea, Señora, el Congreso de los diputados.

Contestó S. M. la Reina con estas palabras: SEÑORES DIPUTADOS:

El homenaje de adhesión al Trono que de vosotros recibí en la postrera ocasión solemne de mi regencia, hondamente conmueve mi espíritu, durante largos años embargado por las graves preocupaciones de madre y de Reina solista, y deseosa de contribuir al bien de estos pueblos, cuya soberanía he tenido en depósito como á la voluntad de Dios y la ley fundamental del Estado.

Grandes han sido, en efecto, vuestras adversidades é infortunios. Auto ellos olvidarse ó palidecen días venturosos de este último período de la historia de España.

Con vosotros, representantes de esta noble nación, he sufrido las amarguras, así como á vosotros unida vuelvo los ojos á la esperanza, cercano ya el día de la mayor edad de mi augusto hijo.

La aplicación, con el auxilio de la Providencia, merecido por incansable labor y sostenido esfuerzo, época brillante cual vosotros deseáis y yo anhelo.

Mis cuidados en la educación del Rey, las angustias producidas en momentos por vosotros evocados, y de recuerdo inolvidable, el pesadumbre de las responsabilidades, todo es ligero sacrificio, si el fiel cumplimiento de altísimos deberes á mi confiados en larga regencia, tiene su recompensa en dar á la nación un monarca digno de ella, y dejar grata memoria, según vosotros aspiráis.

Al rogarme que en mi nombre y en el de mi hijo hagis presente al Congreso el testimonio del agradecimiento con que el Rey y yo acogemos su mensaje, he de pedirlos asimismo, señores diputados, que le manifestéis cuánto flo en la cooperación nacional, cuánto espero de que los alientos del pueblo, que tal sentimiento me ha acompañado durante diez y seis años, acompañen también á D. Alfonso XIII, vigorizando así el sentimiento de su elevada misión, el amor á su patria, el deseo por el bienestar de sus súbditos, que he procurado constantemente infundirle, y que yo os animo han penetrado en su alma.

Los Reyes honraron igualmente con su conversación á los diputados: Sr. Silvea, Villaverde, Ibarra, Albar, Ariño, Gascon, Auñón, López Peláez, conde de Garay, Sánchez López Ugarte, Quiroga, Laserna, Poggio, Guzmán Muñoz, marqués de Luna, Ibarra, Pickman, Rosales, Vadillo, López Puigcerver, Díaz Macuso, Benayas, Rivera, Zorita, Santa Eulalia, Villasecura, Ruano, Domínguez Alfonso, Silvea (D. Eugenio), D. Faustino y D. Agustín, Canillejas, Bermejillo, Castellanos, Suárez Inclán, Ortúzar, barón de la Torre, Herrero, marqués de Figueroa, Canalejas, Saint Aubin, Serrano, Mathou, Vega Armiño, Osma, Seguí, Campomanes, Irujo, Elvona, Montero Villagas, Uria, Martínez del Campo, generales Suárez Inclán y Aznar, Casmenja, Castiella, Novella, Sagasta (D. Bernardo), Lavina, Clot, De Federico, Rivas y Garzon.

En la recepción de los Cuerpos Colegiados fue más notable la presencia del señor Nieto de Arce, aun no repuesto del todo de su última enfermedad.

Llegó al salón del Trono apoyado en el brazo de un cariñoso amigo, y en igual forma abandonó la estancia regia.

De los capitanes generales solo asistió el general López Domínguez. El marqués de Estella está fuera de Madrid, con luto de familia, y el general Blanco se encuentra delicado de salud.

Entre gente política se ha comentado el hecho de entrar abrazados en Palacio los señores Villaverde y Maura, y corrió de boca en boca una glosa del Sr. Maura al discurso que el gobierno ha puesto en labios de S. M. para contestar al del Sr. Moret.

Ante el deseo de que los mismos hombres llamados hoy á los consejos de la Corona, sean ministros con D. Alfonso XIII, ha dicho

el Sr. Maura: «¿Qué será entonces de nosotros los que estamos esperando?»

Al entrar la comisión del Congreso en el salón del Trono, se colocó el Sr. Silvea muy cerca del Sr. Moret.

Un diputado, comentando el hecho, exclamaba: —Está visto que no dejan lugar para la concentración.

Algo después de las tres empezó la recepción general. El salón del Trono ofrecía la magnificencia y el esplendor tradicionales en estos actos de corte.

Junto á las gradas del regio dosel estaban ocupando sillones dorados los príncipes de Asturias, la princesa con tres años y joyas brillantes, y el príncipe, de uniforme; la infanta Teresa, vistiendo sencilla y precioso vestido color rosa, con manto del mismo matiz, sin alhajas y con prendido de rosas á la cabeza, y la infanta doña Isabel, que lucía galas de tonos verdes y magníficos brillantes.

Entre las damas que estaban espléndidamente ataviadas, se contaban la condesa de Sástago, la de Aquilar de Inestribas y las viudas de Torrejon y de Toranzo; las marquesas de Monistrol, Mina, Castelar y Santa Cristina y la duquesa del Infantado.

El número de grandes de España excedía de treinta.

En frente del Trono se veía al cuerpo diplomático y á la derecha de SS. MM. los ministros de la Corona.

Ante los Reyes desfilaron unas 2.000 personas, haciéndolo en primer término el Consejo de Estado, el Tribunal Supremo, presidido por el Sr. Martínez del Campo, el Ayuntamiento, por el Sr. Aguilera, la Diputación, ministerios, figurando al frente de ellos los respectivos subsecretarios ó directores generales más caracterizados, el Consejo de Sanidad, las academias, los centros docentes, comisiones de las ordenes militares y personas de distinción.

De las ordenes religiosas concurren: carmelitas, dominicos, franciscanos, trinitarios, capuchinos, agustinos, redentoristas, recoletos y del Corazón de Jesús.

Luego desfiló por el salón del Trono el mundo militar, concurriendo al acto de corteo casi todos los generales que tienen su residencia en Madrid.

Concluida la recepción general, bajaron del trono SS. MM. y hablaron con los diplomáticos extranjero, según costumbre.

En la antecámara recibió después S. M. la Reina á las damas del cuerpo diplomático extranjero. Jamás concurren tantas. Allí se reunieron mujeres elegantes y hermosas de todos los países de Europa y América.

La última recepción de la regencia ha sido muy brillante. En la Saleta interpretó un selecto programa la música de Alabarderos, y en la plaza de Armas tocaron las bandas de la guarnición.

El desfile fué presenciado por nutridas masas populares, así en la plaza de Armas como en la de Oriente.

LA VIDA EN PARIS

La publicación de «El País» París 7, 5-10 u.

El periódico El País ha empezado á publicarse hoy con una edición semanal. Contiene artículos de imposible publicación en Madrid, á causa de la censura. —R. BLASCO.

Los restos de la Ratazzi. París 7, 10-30 u.

El féretro conteniendo los restos de la princesa Ratazzi, cubierto de flores y depositado en un furgón ha partido esta tarde de la estación de Lyon para Aix. —R. BLASCO.

No es loca. París 8, 9-10 u.

Ahora resulta, de las averiguaciones practicadas, que la mujer que ayer insultó á los diputados y arrojó huevos al salón de sesiones, llevó á cabo aquel escándalo para llamar la atención, porque hay un diputado que la debe dinero. —R. BLASCO.

El programa napoleónico. París 8, 11-10 u.

El príncipe Victor Napoleón, en una carta dirigida al general Thomassin, en vísperas de las elecciones, expone su programa político, que es el siguiente: Defensa de los principios de la revolución de 1789; oposición al impuesto pro-

gresivo sobre utilidades; servicio militar obligatorio; reducción del tiempo de servicio activo en el ejército; mantenimiento del Concordato como base de las relaciones de la Iglesia con el Estado; libertad de enseñanza; oposición á la limitación de las horas de trabajo; plebiscito. —RICARDO BLASCO.

DE MADRID A ARANJUEZ

El Sr. Suss, director de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante, es hombre de grandes iniciativas, y está en el secreto de dos verdades muy importantes para el buen desempeño de su cometido:

1.ª Que las empresas que del público viven, deben ante todo complacer al público.

2.ª Que el que da de primero da dos veces. Habiendo, pues, comprendido el Sr. Suss que el material empleado hasta ahora en los trenes expresos que en España se estilan, es harto deficiente, ha caído en la precisión de adquirir material nuevo que dé á los viajeros aumento en las comodidades y no en el precio, y se ha hecho cargo también de la urgencia del caso y de la conveniencia para la compañía del Mediodía de ser la primera en realizar la reforma.

Ya al organizar los viajes kilométricos (á tanto por kilómetro), había demostrado el señor Suss su excepcional interés por el público.

Ahora, con la inauguración del nuevo material para los trenes expresos, el Sr. Suss se hace nuevamente acreedor del general aplauso. Llegamos á las once de ayer mañana á la estación de Atocha los invitados á la inauguración de Aranjuez, y el aspecto del tren inaugural nos sorprendió de modo agradable.

Remolcaba el tren la locomotora 652, de una serie de 15 máquinas que la compañía acaba de adquirir del tipo «Compound» y que pueden llevar con mayor velocidad, doble carga que las máquinas usadas hasta ahora.

Tienen diez ruedas la 652 y sus hermanas; de las diez, seis acopladas y de un metro setenta y cinco centímetros de diámetro, y correspondientes las otras cuatro á un carro articulado que facilita el paso por las curvas, aunque el radio de éstas sea de 250 metros.

El tender es de gran capacidad, á la explotación de Aranjuez, y el aspecto del tren inaugural nos sorprendió de modo agradable.

Ver yo á la 652 y mirarla con respeto, por su tamaño y por su potencia, fué todo uno. —Esto costará una friolera— me dijo.

Y el ingeniero Sr. Priorelly me facilitó una nota en la cual consta que cada una de las nuevas máquinas cuesta 108.000 francos, y añadiendo 37.000 pesetas de cambio y 11.000 por derechos de aduanas, llega á 154.000 pesetas el importe.

No hay que decir que, al enterarme de tales pormenores, miré á la 652 más respetuosamente todavía.

Seguía á la máquina, naturalmente, el furgón, constituido para los expresos también, con otros once de su clase.

En el furgón, un departamento para el servicio de correos, y una combinación de espaldas que permite ver todo el tren.

Seguían cuatro coches de lujo, dotados con todos los adelantos modernos, de movimiento suave, con pasillo lateral, divididos en cinco departamentos de seis asientos y uno de tres camas, con asientos de butaca que pueden correrse, con tocador y retrete espasados, con comunicación eléctrica, con slumbrado eléctrico (dos lámparas de diez bujías en cada departamento, intensidad que puede reducirse gradualmente) con calefacción y ventilación.

No era aquello un tren: era una ciudad ambulante.

Pesa cada carruaje 31 toneladas, y «no cuesta más» que 79.000 pesetas, incluyendo el cambio y la aduana.

Hay que advertir que las locomotoras hasta ahora usadas aquí, por término medio no suaban de 50.000 pesetas las de 30 toneladas y 75.000 las de 40, y los coches de primera á que estamos acostumbrados cuestan unas 12.000 pesetas cada uno.

De los nuevos carruajes de lujo, la compañía del Mediodía ha adquirido 15, construidos en los talleres de Saint Denis.

Venia, en fin, á la cola del tren inaugural, un coche de tercera clase, que para nosotros á veces algunos viajeros de primera hubiéramos querido.

Y esto de incluirme entre los de primera, no se achaque á fanfarría, porque suelo viajar á mitad de precio.

Y salimos á las once y media de Madrid, y llegamos á Aranjuez á las doce y veinticinco, cinco minutos antes de lo ofrecido, para que se vea bien claro que el retraso de los trenes tiene remedio.

Y después de haber viajado, sin sentirlo, á una velocidad de 72 kilómetros por hora, almorzaron en el Hotel Pastor, de Aranjuez, lujosamente adornado, lleno de espejos y banderas españolas, cubiertas las mesas de flores que recibían la luz de un día alegre y nos hacían olvidar las recientes nevadas; flores que entre el hielo crecieron y que al tocarlas nosotros no se marchitaron, como si quisieran desmentir al poeta.

El menú de la espléndida y el almuerzo estuvo muy bien servido.

Del ingenio y alegría que durante el almuerzo se derrocharon, era garantía el siguiente lista de invitados:

D. Miguel Villanueva, D. Diego Arias Miranda, D. Abelardo Montero, D. Francisco Romero, D. Diego Gómez, D. Antonio Sáez, Morales, D. Eduardo Lostau, D. Antonio López Navarro, D. Diego Gómez, D. José Polé, D. Pezuelo, D. César Lorens, D. Luis Acosta, D. Andrés Pozuelo, D. Rodolfo Gelabert, D. José Solís, D. José Ortega Munilla, D. Miguel Moira, D. Torcuato Luca de Tena, D. Juan C. Boira, D. Desfontaine Gallego, D. Juan J. García Gómez, D. José Ferreras, D. José Francisco Rodríguez, D. Francisco Peris Mencheta, don Carlos M. Cortezo, D. Manuel Troyano, D. Mariano Belmás, D. Filiberto Abelardo Díaz, marqués de Santa Ana, D. Alejandro Moreno, marqués de Fernández Arias, D. Ramon Arizcun, D. Alfredo Vicenti, D. Manuel S. Quejuna, marqués de Valdeiglesias, D. José Gutiérrez Abascal, D. Manuel Asenjo, D. Nilo M. Fabra, D. Adolfo Suárez de Figueroa, D. Salvador Amor d'Oson, D. Salvador Canals, don Ramon de Cárdenas, D. Francisco Sastré, don Antonio Pineda, D. Manuel Maluquer, don Francisco Graudino, marqués de Urujo, D. Gustavo Bauer, D. Juan Alvarado, D. Nathan Suss, D. Manuel de Ojeda, D. Joaquín Lezama, D. Federico de Arriaga, D. Enrique Varela, Sr. Raboso, D. Enrique Blaise Ombrégh, D. José M. Carril, D. Mauricio Teyssier, D. Luis Levy, D. Adolfo Lorens, don Eduardo Alvarez, D. Leopoldo Apellaniz, don Emilio Chabardés, D. Ramon Peironelly, don Luis Escallier, D. Sebastián Tamariz, marqués de Luque, D. Félix Boix, D. Clemente Aubert, D. Juan Rózpide, D. Juan Cervantes, D. Narciso Mauri, D. Joaquín Molina, D. Eulogio Marco y D. León Coagne.

Hubo brindis, si, pero pocos y buenos. En nombre de la Compañía para dar las gracias al ministro de Obras Públicas y á la prensa por su asistencia, habló el Sr. Alvarado, y llevó la voz de los periodistas, con su elocuencia habitual, Francos Rodríguez.

El ministro Sr. Villanueva se asoció á la fiesta en representación del gobierno, haciendo votos por el progreso material del país, por el mejoramiento de las clases trabajadoras y porque el ejemplo de la Compañía del Mediodía sea pronto imitado por todas las demás.

Nosotros sabemos que los ferrocarriles andaluces inaugurarán pronto también su nuevo material, y la empresa del Norte ya construye el suyo.

La estación en Aranjuez fué deliciosa, las felicitaciones al Sr. Suss tan reiteradas como merecidas, y las atenciones del alto personal de la Compañía para con los invitados, delicadas é inolvidables.

Algo antes de las cuatro, hora marcada para el regreso, ya estábamos de vuelta en Madrid.

Y luego dirán que hay retrasos en los trenes... R. J. Catarineu.

EXTRANJERO

El miedo al anarquismo. Nueva York 7, 9-45 m.

En esta capital tomanse grandes precauciones para la ceremonia de la botadura al mar del yate imperial Guillermo, temiendo algún atentado anarquista. —AZOR

Más buques. Londres 8, 3-30 t.

La prensa prepara una campaña para obligar al gobierno á aumentar considerablemente la escuadra. —HARRY.

En la coronación. San Petersburgo 8, 3-27 t.

Se indica al czarevich para representar á Rusia en la coronación del Rey don Alfonso XIII. —BURGMAYER.

Anarquistas presos. Berlín 8, 3-30 t.

En Reichenberg la policía ha preso á trece anarquistas.

Practicado un registro domiciliario, se

han descubierto documentos comprometedores. —HOLDZMAN.

La insurrección de Venezuela. Nueva York 8.

El Herald of Nueva York publica un despacho de Puerto España, diciendo que los insurrectos venezolanos han invadido la provincia de Tachira, penetrando en la misma por la frontera colombiana.

Añade que dos cruceros alemanes han zarpado con rumbo á la Guaira. —FABRA.

Dimisión de un gabinete. Dresde 8.

El ministerio sajón, á consecuencia de haber sido derrotado en la Cámara, ha presentado la dimisión. —FABRA.

Voto de confianza. Atenas 8.

El Parlamento de Grecia ha aprobado por 132 votos contra 51, uno de confianza al gabinete presidido por el Sr. Zaimis. —FABRA.

LAS CORTES

SESION DEL DIA 8. Se abre á las cuatro y veinte. Preside el señor Equilar.

El conde de Casa Valencia anuncia una interpelecion sobre concesion de indultos.

El conde de las Almonas llama al baron del Castillo de Chirel el director de los 4.000 expedientes que debía haber despachado.

El baron del Castillo de Chirel protesta con energía y aplaz contestarle para cuando lleguen los datos pedidos por S. S.

El conde de Peña Ramiro reclama la orden que obligaba á los Ayuntamientos á suscribirse á la Gaceta Agrícola del conde de las Almonas.

El conde de las Almonas: No existe tal orden. ORDEN DEL DIA. Créditos á Marina.

El conde de Moral de Calatrava apoya la esmenda presentada al art. 1.º por el conde de Esteban Collantes, que se ha retirado enfermo de la recepción en Palacio.

El Sr. Salvador le contesta y es retirada. Interviene en el debate el Sr. Cárdenas, y es aprobado el proyecto de ley.

El Sr. Rodríguez San Pedro combate el de juarados industriales.

Le contesta el Sr. Danvila, en nombre de la comisión. Se levanta la sesión á las siete y media.

CONGRESO

SESION DEL DIA 8. Abrese á las cuatro menos cuarto, presidiendo el Sr. Moret.

En escuños y tribunas hay bastante concurrencia.

En el banco azul los ministros de la Gobernación é Instrucción pública.

El presidente de la Cámara: La comisión del Congreso encargada de felicitar á S. M. en el día de hoy, ha cumplido su misión, habiendo tenido el honor de oír de labios de la Reina frases de encomio para los representantes del país, en los que confía para que le ayuden á conseguir el bien de la patria.

Me complazco, pues, en transmitir á la Cámara los sentimientos expresados por su majestad la Reina.

El ministro de Instrucción reconociendo lo manifestado ayer por el Sr. Soriano ofrece que no restaurará obra alguna de arte de las poseídas en la catedral de Valencia, sin que la lleve á efecto persona de la competencia debida.

En cuanto á lo afirmado respecto al obispo de Oviedo, el gobierno no puede intervenir por tratarse de actos privados.

El Sr. Barroso reconociendo afirmaciones hechas ayer por el Sr. Lerroux, niega que se hayan sacrificado reses enfermas en el matadero de Córdoba y defiende al alcalde de esta ciudad.

El Sr. Lerroux insiste en anunciar una interpelecion al gobierno sobre el asunto.

El ministro de la Gobernación deja á la Mesa el señalar día para explicarla.

El Sr. Lorens explica su anunciada interpelecion sobre lo sucedido en el Ayuntamiento de Valencia.

Manifiesta que este Ayuntamiento republicano ha suprimido todas las subvenciones de carácter religioso, ofendiendo con ello los sentimientos de la mayoría de los vecinos. Historia lo sucedido en estos últimos tiem-

han descubierto documentos comprometedores. —HOLDZMAN.

La insurrección de Venezuela. Nueva York 8.

El Herald of Nueva York publica un despacho de Puerto España, diciendo que los insurrectos venezolanos han invadido la provincia de Tachira, penetrando en la misma por la frontera colombiana.

Añade que dos cruceros alemanes han zarpado con rumbo á la Guaira. —FABRA.

Dimisión de un gabinete. Dresde 8.

El ministerio sajón, á consecuencia de haber sido derrotado en la Cámara, ha presentado la dimisión. —FABRA.

Voto de confianza. Atenas 8.

El Parlamento de Grecia ha aprobado por 132 votos contra 51, uno de confianza al gabinete presidido por el Sr. Zaimis. —FABRA.

LAS CORTES

SESION DEL DIA 8. Se abre á las cuatro y veinte. Preside el señor Equilar.

El conde de Casa Valencia anuncia una interpelecion sobre concesion de indultos.

El conde de las Almonas llama al baron del Castillo de Chirel el director de los 4.000 expedientes que debía haber despachado.

El baron del Castillo de Chirel protesta con energía y aplaz contestarle para cuando lleguen los datos pedidos por S. S.

El conde de Peña Ramiro reclama la orden que obligaba á los Ayuntamientos á suscribirse á la Gaceta Agrícola del conde de las Almonas.

El conde de las Almonas: No existe tal orden. ORDEN DEL DIA. Créditos á Marina.

El conde de Moral de Calatrava apoya la esmenda presentada al art. 1.º por el conde de Esteban Collantes, que se ha retirado enfermo de la recepción en Palacio.

El Sr. Salvador le contesta y es retirada. Interviene en el debate el Sr. Cárdenas, y es aprobado el proyecto de ley.

El Sr. Rodríguez San Pedro combate el de juarados industriales.

Le contesta el Sr. Danvila, en nombre de la comisión. Se levanta la sesión á las siete y media.

CONGRESO

SESION DEL DIA 8. Abrese á las cuatro menos cuarto, presidiendo el Sr. Moret.

En escuños y tribunas hay bastante concurrencia.

En el banco azul los ministros de la Gobernación é Instrucción pública.

El presidente de la Cámara: La comisión del Congreso encargada de felicitar á S. M. en el día de hoy, ha cumplido su misión, habiendo tenido el honor de oír de labios de la Reina frases de encomio para los representantes del país, en los que confía para que le ayuden á conseguir el bien de la patria.

Me complazco, pues, en transmitir á la Cámara los sentimientos expresados por su majestad la Reina.

El ministro de Instrucción reconociendo lo manifestado ayer por el Sr. Soriano ofrece que no restaurará obra alguna de arte de las poseídas en la catedral de Valencia, sin que la lleve á efecto persona de la competencia debida.

En cuanto á lo afirmado respecto al obispo de Oviedo, el gobierno no puede intervenir por tratarse de actos privados.

El Sr. Barroso reconoci

pos en Valencia, para demostrar la conducta agresiva...

Se promueve un gran desorden, que no corta ni los campanilleros presidenciales...

A las seis menos cuarto se reanuda la sesión. El Sr. Llorens sigue en el uso de la palabra...

El Sr. Romero Robledo: Y como ministro, también. El ministro de la Gobernación...

Después de contestar el ministro de la Gobernación, se vota definitivamente el proyecto de ley de pago en oro de los derechos de aduanas...

El Sr. Silvela (D. Francisco): Faltaría a los compromisos que tengo contraídos con mis amigos de Valencia...

El Sr. Silvela (D. Luis): Como Dato en Barcelona. (Protestas en los conservadores.)

El Sr. Silvela (D. Francisco) sigue censurando el abandono en que el gobierno ha dejado el principio de autoridad...

El Sr. Silvela (D. Luis): Como Dato en Barcelona. (Protestas en los conservadores.)

El Sr. Silvela (D. Francisco) sigue censurando el abandono en que el gobierno ha dejado el principio de autoridad...

Se acuerda suspender las sesiones hasta el jueves. Levántase la sesión a las ocho.

PROVINCIAS

La Tuna vaioletana. Ocho de 7, 435 l. Ha llegado a esta población la tuna vaioletana...

El Sr. Silvela rectifica y afirma que mantiene su calificativo de canalla para las masas que en Valencia cometen groserías...

El Sr. Silvela rectifica y afirma que mantiene su calificativo de canalla para las masas que en Valencia cometen groserías...

El Sr. Silvela rectifica y afirma que mantiene su calificativo de canalla para las masas que en Valencia cometen groserías...

El Sr. Silvela rectifica y afirma que mantiene su calificativo de canalla para las masas que en Valencia cometen groserías...

El Sr. Silvela rectifica y afirma que mantiene su calificativo de canalla para las masas que en Valencia cometen groserías...

El Sr. Silvela rectifica y afirma que mantiene su calificativo de canalla para las masas que en Valencia cometen groserías...

El Sr. Silvela rectifica y afirma que mantiene su calificativo de canalla para las masas que en Valencia cometen groserías...

El Sr. Silvela rectifica y afirma que mantiene su calificativo de canalla para las masas que en Valencia cometen groserías...

MERCADO DE METALES. Londres 8, 150 l. Cobre, 55 f. Activo primero y calma.

COMBIEN PUJOL Y COMPANIA. Paris 8, 320 l. 3 por 100 francos, 101.20...

EL CAMBIO ARGENTINO. Buenos Aires: Agio sobre el oro, 137.90.—HARRY.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS. Comedia.—El jueves 13 se verificará el beneficio de la primera actriz doña Matilde Rodríguez...

INTENTO DE ASESINATO. Numeroso gentío siguió a Coto hasta el juzgado. Las mujeres lloraban y los hombres comentaban el suceso favorablemente para el detenido...

EL BAILE DEL CÍRCULO MERCANTIL. Se verificó anoche con la brillantez y esplendor tradicionales en tan renombrada fiesta.

EL PROBLEMA OBRERO. Anoche continuó en el Ateneo la discusión de la Memoria que acerca de dicho tema ha escrito el Sr. Zaneca.

EL PROBLEMA OBRERO. Como medio de acabar con el actual régimen de la propiedad y poder luego sentar uno nuevo, se mostró partidario de la formación de trusts...

EL PROBLEMA OBRERO. Como medio de acabar con el actual régimen de la propiedad y poder luego sentar uno nuevo, se mostró partidario de la formación de trusts...

EL PROBLEMA OBRERO. Como medio de acabar con el actual régimen de la propiedad y poder luego sentar uno nuevo, se mostró partidario de la formación de trusts...

NOTICIAS GENERALES. Está a informe del Ayuntamiento de Madrid un proyecto para alargar el Retiro con luz de gas.

Ha fallecido repentinamente en Madrid la Sr. D. Soledad Roffignac, madre del diputado a Cortes D. Eduardo Gobián...

Ha sido nombrado capellán de honor honorario de S. M., el maestra de la Catedral de Málaga, D. Juan de la Torre Olmedo.

Una comisión de cigarreras excedentes de la fábrica de tabacos de Madrid, de las que hace tiempo vienen gestionando su vuelta al trabajo...

El diputado D. Rodolfo del Castillo marchó en el expreso, siendo despedido en la estación por las autoridades y numerosos amigos políticos...

En la parroquia católica de San Francisco se han celebrado honras fúnebres en sufragio de los tripulantes muertos a consecuencia de la explosión ocurrida en El Condor...

El gobernador de Zamora ha telegrafado que el río Esla lleva un canal de agua que alcanza a 10 metros sobre su nivel ordinario...

El gobernador de Zamora ha telegrafado que el río Esla lleva un canal de agua que alcanza a 10 metros sobre su nivel ordinario...

El gobernador de Zamora ha telegrafado que el río Esla lleva un canal de agua que alcanza a 10 metros sobre su nivel ordinario...

El gobernador de Zamora ha telegrafado que el río Esla lleva un canal de agua que alcanza a 10 metros sobre su nivel ordinario...

En el Congreso se reunió la comisión que entiende en el proyecto de reorganización de Universidades.

Se ha remitido al Senado, ya aprobado por el Congreso, el proyecto de ley sobre pago en oro de derechos arancelarios de determinados artículos.

El Sr. Romero Robledo ha manifestado ayer tarde en el salón de conferencias del Congreso, que no había asistido a la recepción en Palacio a causa de un fuerte catarro que padece.

El Sr. González (D. Alfonso) ha negado de una manera rotunda el rumor que circuló suponiendo conspiraciones contra el orden público en provincias...

Se ha dicho que es probable que hoy tenga el gobierno Consejo de ministros.

El Sr. Romero Robledo ha manifestado ayer tarde en el salón de conferencias del Congreso, que no había asistido a la recepción en Palacio a causa de un fuerte catarro que padece.

El Sr. González (D. Alfonso) ha negado de una manera rotunda el rumor que circuló suponiendo conspiraciones contra el orden público en provincias...

Se ha dicho que es probable que hoy tenga el gobierno Consejo de ministros.

El Sr. Romero Robledo ha manifestado ayer tarde en el salón de conferencias del Congreso, que no había asistido a la recepción en Palacio a causa de un fuerte catarro que padece.

El Sr. González (D. Alfonso) ha negado de una manera rotunda el rumor que circuló suponiendo conspiraciones contra el orden público en provincias...

Banquete regio. Londres 9, 1220 m. El Rey Eduardo ha dado esta noche un gran banquete de 42 cubiertos en Marlborough House...

Navegación aérea. Paris 8, 10 n. Ha llegado a Menton M. Santos Dumont que reanudará mañana sus experiencias sobre dirección de globos.—R. BLASCO.

Los demócratas cristianos. Paris 8, 10 n. El cardenal Rampolla ha dado instrucciones a los demócratas cristianos de Italia para que se abstengan de la política militante.

El abogado Labori. Paris 9, 1215 m. El abogado Labori, el célebre defensor de Dreyfus en el proceso de Rennes, ha aceptado definitivamente la candidatura republicana por el distrito de Fontainebleau.

HOY PUBLICAMOS SEIS PAGINAS. En la hoja extraordinaria insertamos los siguientes trabajos: La monarquía y los partidos políticos, por Praxedes Zaneca...

LA EMULSION SCOTT es la única legítima. Se advierte al público que la única Emulsion Scott legítima lleva siempre la marca de fábrica representando un hombre cargado a cuestas un gran bacalao.

LA EMULSION SCOTT es la única legítima. Se advierte al público que la única Emulsion Scott legítima lleva siempre la marca de fábrica representando un hombre cargado a cuestas un gran bacalao.

LA EMULSION SCOTT es la única legítima. Se advierte al público que la única Emulsion Scott legítima lleva siempre la marca de fábrica representando un hombre cargado a cuestas un gran bacalao.

LA EMULSION SCOTT es la única legítima. Se advierte al público que la única Emulsion Scott legítima lleva siempre la marca de fábrica representando un hombre cargado a cuestas un gran bacalao.

LA EMULSION SCOTT es la única legítima. Se advierte al público que la única Emulsion Scott legítima lleva siempre la marca de fábrica representando un hombre cargado a cuestas un gran bacalao.

EN NUESTRA SUCURSAL PUERTA DEL SOL, NUM. 1

Se reciben anuncios y suscripciones

Sucursal

18, CALLE DE LA MONTERA, 18 MADRID

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

MAQUINAS SINGER PARA COSER

PÍDASE EL CATÁLOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

Sociedad Anónima antes ION JACOB RIETER & C. de Winterthur (SUIZA) TRANVIAS Y FERROCARRILES ELÉCTRICOS

TURBINAS, REGULADORES AUTOMÁTICOS, DINAMOS, TRANSFORMADORES

Representación general para España y Portugal: Miguel Milano, ingeniero, Colomela, 13, Madrid.

EN VENTA

MAQUINA DE VAPOR, vertical, con generador, 18 caballos nominales. En muy buen uso.

MAQUINA DE VAPOR, vertical, con generador, 12 caballos nominales. En perfecto estado.

MAQUINA DE IMPRIMIR, rotativa, sistema Victory, con aparato plegador; tamaño: 1.42 metros latitud por 1.14 metros longitud. Tirada por hora, 36.000 ejemplares. En perfecto estado. Completa de accesorios y estereotipia.

MAQUINA PLEGADORA, para periódicos; plega 6.000 números por hora. Nueva.

TUBERIA DE HIERRO PARA AGUA O VAPOR, 25 metros; 10 centímetros de luz.

TODO MUY BARATO

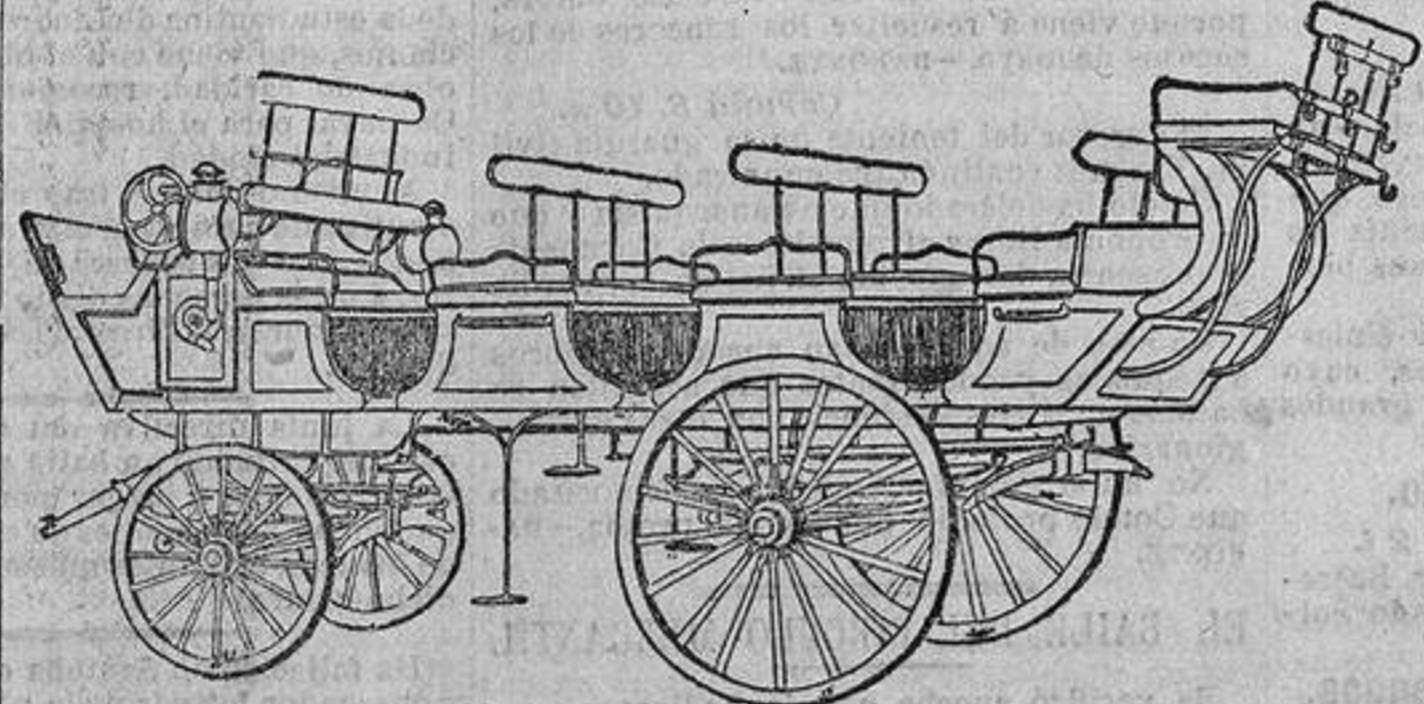
Para tratar: en la Administración de este periódico, Factor, 7 DE NUEVE DE LA MAÑANA A SEIS DE LA TARDE

LA HARINA MALTEADA VIAL AUTODIGESTIVA

es la única que se digiere por sí sola

Recomendada para los NIÑOS ANTES Y DESPUÉS DEL DESTETE, durante la dentición y el crecimiento, como el alimento más agradable y fortificante. Se prescribe también a los estómagos delicados y a todas las personas que digieren difícilmente.

PARIS, 8, Rue Vivienne, y EN TODAS LAS FARMACIAS.



SOCIEDAD ANÓNIMA DE ÓMNIBUS DE MADRID

OFICINAS: PASEO PONTONES, NUM. 2.-TELEFONO 808

Magnífico servicio de coches para bodas y días de campo especial y para cacerías y excursiones.

LA SEÑORA DOÑA EUFEMIA MARINA Y SAINZ-CASAS

VIUDA DE DON NARCISO JOSÉ BELTRAN

Ha fallecido el día 8 de febrero de 1902

A LAS NUEVE Y MEDIA DE SU MAÑANA

R. I. P.

Sus sobrinos, sobrinos políticos y testamentarios don Juan Lluch y D. José Cruz López, participan a sus amigos tan sensible pérdida, a la vez que les ruegan se sirvan asistir a la conducción del cadáver, que se verificará el día 9 del corriente, a las diez y media de su mañana, desde la casa mortuoria, calle de Carretas, números 27 y 29, al cementerio de la Sacramental de San Justo, por lo que recibirán especial favor.

El duelo se despide en el cementerio. Se suplida el coche.

No se reparten esquelas.

RUBIO. Concepción Jerónima, 3

VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES

Nunca se aplicó un Vejigatorio sin haberse procurado el Vejigatorio de ALBESPEYRES.

PAPEL DE ALBESPEYRES para mantener los Vejigatorios sin olor ni dolor.

Famoso-Albespeyres, 78, St-Denis, París, y en todas las Farm.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPañÍA DE SEGUROS REUNIDOS

OLÓZAGA, 1, MADRID

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL

38 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS SOBRE LA VIDA.-SEGUROS CONTRA INCENDIOS

CAPSULAS DE QUININA DE PELLETIER

Estas Cápsulas han resuelto el problema de administrar la quinina sin repugnancia.

Adaptadas por todos los Médicos, en razón de su eficacia contra Jaquecas, Neuralgias, Fiebres intermitentes y palúdicas, Gota, Reumatismo, Lumbago, fatiga corporal, falta de energía. Sobran para detener el estado febril de un resfriado ó una enfermedad en su principio.

Una cápsula representa una copa de Quina. Más solubles, más fáciles de tomar que las píldoras y grageas han puesto la quinina barata y al alcance de todo el mundo. Frascos de 10, 20, 30, 100, 500 y 1000 cápsulas.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

DINERO DINERO

Todo su valor por alhajas, papelerías del Monte, ropas, pianos, encajes y escopeles. Esta CASA es la que MENOS INTERÉS LLEVA. Principio, 2, pral. (Cuatro Calles).

Pianos manubrio y tocado, Piel catalana, fábrica Fritsch, Colonia Fritsch, Barrio P. Cifuentes, Madrid. Necesito pianistas, compro madera haya y aliso.

VENDIENDO CASAS CONDICIONES ventajosas para el comprador, moderna construcción. Equit. z. 9, pl. 1. a 3. Tudalicio Sánchez Calvo.

Pérez, DENTISTA, reforma toda clase de aparatos. Precios económicos. Dentaduras, nuevo sistema. Hortaleza, 57.

ALMONEDA URGENTE. NO se admiten preteritos. Hortaleza, 89.

SE ADMITEN CABALLEROS DE GRACIA, 11, pral. Especialidad para familias.

VENDO MAO Y CALDERA VA por 12 caballos. Fuencarral, 47.

TERCER ANIVERSARIO LA SEÑORA

DOÑA MERCEDES FERNÁNDEZ Y ALVERT VIUDA DE LIMINANA

falleció el día 10 de febrero de 1899

habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de S. S.

R. I. P.

Sus hijos, hijos políticos, nietos, hermanos y demás familia,

RUEGAN a sus amigos la encomiendan a Dios.

Todas las misas que se celebren el día 10 del corriente en la parroquia de San Andrés de esta corte, y en la de la villa de Azuqueca (Guadalajara), el 11 en la de Nuestra Señora del Carmen y el 12 en Nuestra Señora del Buen Consejo (Catedral), serán aplicadas por su eterno descanso.

Los Excmos. Sres. Nuncio de Su Santidad y Cardenal Arzobispo de Toledo, y los Excmos. 6 Ilustrísimos Sres. Arzobispos de Madrid, Alcalá y Zaragoza, Obispos de Santander, León, Palencia y Sión han concedido 100, 80 y 40 días de indulgencia, respectivamente, en la forma acostumbrada.

Real archicofradía de la Guardia de Honor y apostolado de la Oración. Centro del S. C. y San Francisco de Borja.—El domingo 9, a las ocho, misa de comunión general. Terminada la santa misa, se expondrá a Su Divina Magestad, quedando manifiesto todo el día, velado por los congregados.

Por la tarde, a las cinco, el ejercicio mensual, predicando el Rdo. P. Fidel Fita, de la Compañía de Jesús.

El martes 11, a las ocho, comunión general.

A las diez, misa mayor con manifiesto.

CUADROS AL OLEO

8, Calle del Prado 8, ALMACEN DE MOLDURAS

FELIX MARIA DE EGUIDAZU

La Casa más surtida en magníficos cuadros al óleo de reputados artistas.

Gran novedad en grabados de París y Viena. Oleografías de todas clases. Inmenso surtido en ricas molduras extranjeras para marcos.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

AGENCIA DE RICARDO STORR

ANUNCIOS para todos los periódicos POSITIVA ECONOMIA

ESQUEMAS DE DEFUNCION Y ANIVERSARIO

COMBINACIONES ESPECIALES para anuncios con grandes ventajas para los señores anunciantes.

TARIFAS DE PRECIOS, se envían gratis a quien las pida a las Oficinas: Calle de San Miguel, 21 duplicado, segundo, c/cha. — TELEFONO 805. MADRID —

Hojaldres de Carnaval

Domingo, lunes y martes, a todas horas, calientes.

LA MALLORQUINA.—JACOMETREZO, 10

VINOS TINTOS

DE LOS HEREDEROS DEL MARQUES DE RISCAL

EL CIEGO (ALAVA)

Pídanse en todos los hoteles y restaurantes DEPOSITO EN MADRID

Carrera de San Jerónimo, 14, papelería High-Life.

SE VENDE UN JARDIN

situado en la calle de Alcalá, de superficie de 90.600 pies próximamente.

Informes y precios los dará D. Andrés Pérez, calle Alfonso XII, 72, 2.º

GRANDES DEPÓSITOS DE MATERIAL Y APARATOS ELÉCTRICOS

PARA TODA CLASE DE INSTALACIONES

ESTUFAS ELÉCTRICAS

ESTUFAS ELÉCTRICAS

NUEVO MODELO

De construcción sólida y elegante.

Forma cilíndrica niqueladas.

Diversas de todos los sistemas conocidos.

Última creación.

Los cuerpos caloríferos, compuestos de elementos de mica con sus resistencias difunden el calor casi inmediatamente de establecida la corriente, constituyendo así por sí mismo un radiador.

Elegancia. Peso reducido. Seguridad. Funcionamiento inmediato. Limpieza.

Sus ventajas principales.

EXPOSICION PERMANENTE

Carrera de San Jerónimo, 1

(ESQUINA PUERTA DEL SOL)

Espectáculos del 9

REAL.—9.—F. 69 de abonos.—T. 3.º impar.—Hugonietes.

ESPAÑOL.—4 1/2.—Mariana.—Carlos Edel.—Tocino del cielo.

COMEDIA.—4 1/2.—Las vírgenes locas.

LARA.—4 1/2.—El caballo de bastos.—Zaragüeta (dos actos).—Oratoria fin de siglo.

8 1/2.—Los pantalones.—Modas.—Quisquillas.—(Segundo acto).

ZARZUELA.—4 1/2.—El barquillero.—El bato.—El padrino de El Nene.—8 1/2.—La Tempranica.—Los timpaños.—El bato.—El padrino de El Nene.

APLO.—4 1/2.—Los niños horrores.—El género infimo.—Quo vadis?

8 1/2.—El sombrero de plumas.—Los niños horrores.—Quo vadis?—El sombrero de plumas.

ESLAVA.—4 1/2.—Cambios naturales.—El olivar.—Enseñanza libre.

8 1/2.—Enseñanza libre.—El favorito del dique.—El juicio oral.—Enseñanza libre.

MARTIN.—4 1/2.—Electra.—8 3/4.—El baston de concha.—Cruz.

COMICO.—4 1/2.—El chico de la portera.—El Código penal.—Chispielo a 6 del barrio de Maravillas.

8 1/2.—La travera.—El Código penal.—La casta Susana.—La travera.

ROMANA.—4 tarde y 8 1/2, 10, 11 y 12 noche.—Diálogos, monólogos y couplets.—Un sueño, por la Bella Belén.—La flor valenciana, por el notable Frecolini y estreno por la tarde del ayroposito El tango y lo otro.

JAPONES.—8 1/2.—Variadísima sección por artistas extranjeras y españolas. Estrellas de los principales teatros. Ocho debuts mensuales.

SALON DE ACTUALIDADES.—Gran éxito de Miles. Daliza y Zeal.—Las completistas españolas señoras Cohen y Juanita González.—Las hermosas bailarinas Sras. Imperio, Romana, Santa, Africanita, Julia Esmeralda.—Monólogos.—El famoso Mochuelo.—La escultural Romani.—Cine-matográfico.

MODERNO.—De 3 de la tarde a 6 de la mañana.—Gran baile monstro. Concurso de capuchones.

SALON CENTRAL (Teatón, 29).—Gran baile de máscaras, desde las tres de la tarde a las seis de la mañana.

BOLETIN religioso del día 9

Santos del 9 de enero.—Domingo de Quincuagesima, Santa Polonia, virgen y mártir; San Cirilo de Alejandría, y San Nicéforo, mártir.

Se sale el sol a las 7,1, y se pone a las 5,27.

Cultos para el día 9

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en el Caballero de Gracia; a las diez misa cantada, y por la tarde, a las cuatro y media, los anuales desagavios y sermón que dirá el Sr. Uribe; preces y reserva.

En San Pascual, Escalvós, Reparadoras, Carboneras y Espíritu Santo, jubileo perpetuo.

En la Catedral horas canónicas y misa solemne con sermón, orador el muy ilustre señor magistrado, don S. D. M. manifiesto durante la hora canónica.

En la Real Capilla, a las once, misa cantada; predicará el señor obispo de Sión.

En las parroquias, ídem, a las diez, sus respectivos párrocos, y habrá manifiesto y desagavios como en años anteriores.

En San Francisco, será orador en la misa mayor un elocuente orador.

En la Encarnación, señor Torres.

En el Asilo de la Santísima Trinidad (calle del marqués de Urquijo), fiesta solemne por la inauguración del templo; a las diez misa mayor, y por la tarde predicará el excelentísimo señor obispo de Sión.

En San Marcos, fiesta a Santa Dorotea, orador señor cura párroco, y al anochecer sigue la novena a la Virgen de Lourdes.

En San Pascual, continúa la novena a la Virgen de Lourdes, predicando el señor Vizque.

En San Jerónimo, función solemne a San Blas, predicando el P. Santonja; por la tarde termina la novena.

En San Luis solemne función a Nuestra Señora del Buen Parto, siendo orador D. Cipriano Nieves y por la tarde, en la terminación de la novena, D. José Luis Sibó.

En las Comendadoras, ídem ídem, a Nuestra Señora de las Maravillas, P. Jiménez Campaña y D. Luis Celpena.

En San José termina la novena a Nuestra Señora de la Purificación; predicará el Sr. González Reyes.

Cultos de desagavios.

En el Carmen completan a las cuatro de la tarde, a

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

POSADA DEL PEINE

Calles Postas, a cien pasos de la Puerta del Sol, Gozaros y Telégrafos y a veinte de la Plaza Mayor.

No hace de noche, esta casa no tiene sucesores, como en otros, si día festivo o en las vacaciones, como dilatativo hay un reloj de torre en su fachada principal.

HOSPEDAJE DESDE UNA PESETA

PRECIOS Y CLASES SIN COMPETENCIA EN CONFETTI Y SERPENTINAS

AL POR MAYOR Y MENOR

Paquetes de 25 serpentinas, desde 50 céntimos. Lanza serpentinas, a 40 céntimos.

Bois de papel fuerte, de 50 centímetros, con confetti perfumado, a 1,50 pesetas.

Bois de papel fuerte, de 50 centímetros, llenos de confetti perfumado, una peseta.

Sacos de 10 y 25 kilos, unicolor y de uno a ocho colores.

Pastiles, manzanas, naranjas y otras frutas; elegantes mariposas de todos tamaños, y cuantos efectos carnavalescos se deseen.

IMPORANTE En obsequio a nuestros numerosos clientes, esta casa estará abierta día y noche todos los días de Carnaval, montándose un servicio completo para servir cuantos pedidos se hagan a los respectivos domicilios ó donde se nos indique.

PAPELERIA DE J. MARTINEZ PUERTA DEL SOL, 1

Sucursal de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA Teléfono 78.

ACADEMIA DE LARA

Carreras militares. El día 15 empieza la preparación para la Escuela Central de Ingenieros industriales. Secciones independientes. Internos y externos. Marqués de Montorio, 3, Madrid.

LA ELECTRICIDAD

BRUJAS, FRENE Y AGAZZI SABADELL

Construcción anual: 200 dinamos y electro-motores.

Motores y Fábricas de gas pobre. Inmenso depósito de material en general. PRECIOS INCOMPATIBLES

PRIMER ANIVERSARIO LA SEÑORA

Doña Paula Dolz del Castellar Y GARCIA DE ACILU

viuda de Volázquez

FALLECIÓ EL DÍA 10 DE FEBRERO DE 1901

después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad.

R. I. P.

Sus hijos, D.ª Soledad y D. Ramon, ruegan a sus amigos la encomiendan a Dios.

El funeral que se celebrará el día 10 del actual en la iglesia del Colegio de Huérfanos de San José, de la villa de Pinto, y las misas que en ese día se celebren en la iglesia de religiosas Capuchinas, de esta corte, por los sacerdotes adscritos al convento, como asimismo todas las que se hagan en la parroquia de San Marcos, se aplicarán por el eterno descanso de su alma.

Están concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

EL SPORT

Siendo insustentable para poder atender la demanda de coches de lujo el espacio local que el establecimiento ocupa en la calle del Conde Duque, 48 y 48, Teléfono 282, con el objeto de ampliar los servicios, y para que nuestra clientela disfrute de mayor facilidad para el servicio y dar sus órdenes, hemos tomado en arrendamiento y alquilado público la cochera y cuadro modelo que se sitúa en la calle de Recoletos, 2 cuadruplicado, Teléfono 264, donde, desde hoy, se reciben avis

LA MONARQUÍA Y LOS PARTIDOS POLÍTICOS

Cuando el empuje de los enciclopedistas y filósofos del siglo XVIII, los viejos troncos de la libertad conviniere...

Pero ese poder moderador es cosa muy distinta de aquel poder absoluto que ponía por completo la suerte de un pueblo en las manos...

La majestad es como la ley—decía el padre Mariana—ella debe dar vida á todo; reprimir la maldad, salvar á los que peligran...

En una época los monarcas eran prisioneros de la teoría, los Papas los deponían á su antojo; hoy los monarcas son solamente prisioneros de la voluntad de sus pueblos...

Y claro está que para que el régimen constitucional se desenvuelva en condiciones de regularidad y de orden, es preciso que los factores que le integran no se hallen relajados...

Los partidos políticos, consecuencia necesaria del régimen, sufren el mismo estado de prostración y decaimiento que el régimen mismo...

No reúnen, pues, los partidos, ni los grupos políticos de nuestro país, aquellas condiciones necesarias de disciplina, de desinterés y de tolerancia de que habla Azcárate...

Y ocurre con frecuencia, que por las corupciones del sistema, los ministros no salen de su propia virtud, como pedía Quevedo, sino de las intrigas y de los cabaldeos del salón de conferencias...

¿Qué difícil en estas circunstancias la misión de un Rey? Ya lo hacía notar el insigne Cánovas, cuando manifestaba que no habiendo el cuerpo electoral, hay las Cortes que quiere el gobierno y hay el gobierno que quiere el Rey...

¿Qué es, pues, preciso para robustecer la monarquía, y con ella la nación? Que los partidos y los hombres políticos abriguen ideas nobles y los desarrollen con ahínco y con perseverancia...

En España la monarquía es una garantía del orden, y los partidos que se llaman monárquicos deben inspirar sus actos en la abnegación y en el sacrificio...

La multiplicación de las agrupaciones políticas es menoscabo de la robustez de los gobiernos. Por eso el régimen parlamentario inglés ha logrado su vida más próspera...

Los males que en España se lamentan, no son motivados por nuestras instituciones monárquicas, sino resultado de causas sociológicas inherentes á nuestro carácter atrasado...

Y no basta llamarse liberal y democrata, sino que es preciso que los hechos acrediten la filiación que se ostenta. Un gobierno condecorado puede resultar democrático en sus procedimientos, y un demagogo puede trocarse en un tirano...

Por eso debe afirmarse que sobre el precioso de la libertad hay otro que se hermana con ella y la vigoriza: el de la justicia.

CANTOS DE UN MUDO BROMAS DE CARNAVAL

CARTA PRIMERA Perdóname, Inesquerida; cuando entré en tu habitación ayer, estabas dormida, y sentí tal emoción...

Todo en silencio se hallaba; respirabas dulcemente; la tarde ya declinaba, y la luz luminosa tu cuerpo, confusamente...

¿Arrodiado á tus pies! Luego, tú misma hermosa me atraíste como sorbido, y me alcé con calentura, si puede arder el olor...

Por fin, se fué la mosca. Pero la otra, la que me escarabajaba por dentro, la que me dejó mi amigo D. Feliciano al despedirme en la Puerta del Sol...

La caridad madrileña en sus brillantes manifestaciones externas; la caridad que se revela en formas tan extrañas, tan variadas y tan espontáneas...

De esta materia no sabían los antiguos sino que la caridad se ejercía, se practicaba, se hacía, se dispensaba...

Esta caridad ingenua, emperifollada y rotunda, que viene á reemplazar á la caridad severa, humilde y pudorosa de las épocas patriarcales, ha sabido fundir en un solo sentimiento ideas que parecían inconciliables...

Pero el nombre es lo que menos importa con tal que resulte la esencia de la cosa. Caridad ó filantropía, hay que convenir en que esta virtud tiene grandes atractivos en nuestra época...

Si la caridad moderna llega con tiempo á abrir tiendas y á establecer puestos en la vía pública para facilitar la expedición de sus productos, es seguro que adoptará por muestra esta inscripción: SOCORRE DIVIRTIENDO

Por cierto que he echado de menos, en algunas rifas benéficas; en esas tandas de voz en cuando se establecen para fines laudables, algo que fijase la atención de los transeúntes y sirviera de incentivo á sus aficiones filantrópicas...

Me dirán ustedes que esas piadosas loterías tienen ya el reclamo de la exhibición de hermosas y elegantes damas de la aristocracia, que con amable sonrisa y graciosos ademanes expresan la caridad á próbos módicos y encaminan la excelencia de la mercancía...

Conviengo en que estos llamativos pueden estimular á los compradores de buenas acciones y á los que quieren hacer acopio de virtudes para consumir en época de escasez; pero esto no basta. Sería conveniente aguzar el ingenio para atraer parroquianos, imitando lo que hacen los comerciantes de telas y de especiosos, por medio de carteles y etiquetas...

No me propongo dar modelos para el caso, pero sí presentar algún ejemplo: «Por un real se gana la gratitud de los pobres y una pulsera tasada en cien pesetas. —Por dos reales se adquiere la fama de virtuoso y un abanico con el retrato de Kruger. —Por una peseta se alcanza el cielo y una araña de cristal de roca. —Por dos pesetas grandes la tranquilidad del alma y unos calzoncillos higiénicos para el cuerpo.»

Si se desea explotación de la caridad por el medio delicioso y atractivo del juego pasamos á otras explotaciones de esta mina de virtudes, podremos admirar el inmenso desarrollo que han adquirido los sentimientos benéficos de nuestra época...

«No le gusta á usted la caridad jugada por que no tiene usted afición á los juegos de azar? Pues no le dé usted, que no se escarpará por eso de ser caritativo. El día menos pensado tendrá usted un gran baile en el teatro Real, cuyos productos están destinados á una obra benéfica; ó una corrida de toros á beneficio de una comarca inundada, ó un brillante concierto para consuelo de los que padecen.»

Si no le gusta á usted el juego, le gustará el baile, y si no, los toros, y si no, la música. Y si la filantropía de usted está blindada para estos asaltos mundanos, porque es usted algo más que un poco de carne, no se apure, que en el teatro del Sol, hace unos cuantos meses, se le ha ocurrido hacer mención en el programa de un artículo á propósito de una de las fases más pitorescas y edificantes de la caridad madrileña.

rey del mundo; despliega todo tu poder; afila las potentes armas que te ha dado la naturaleza, hínchala con el viento de la soberbia la vejiga de tu vanidad, y prueba á espantarnos con el grito de irracionalidad que en las fiestas populares sueltes contra los chibullos, el mosca que te pica y la idea que te zumba...

Los hago á ustedes gracia del resto de este apóstrofe mental; y conste que ésta será la única gracia que les haga en este artículo. En tal maniobra, me acordé de la fabulilla de Samaniego, que venía al caso pintarada, y me avergoncé de mis procedimientos...

«No me atrevo á asegurarlo, porque no soy todo lo sabio que se necesita para asentar con osadía una hipótesis absurda; pero me permito sospechar que la mosca, si no oyó distintamente, adivinó ó comprendió mi observación, porque la entró un hormigón, un movimiento de patas y un balle tan alegre sobre mi cuero ex cabellado, que me obligó á llevar instintivamente la mano al sitio elegido para sus esparcimientos.»

El insecto esquivó esta tentativa con tanta facilidad, como las anteriores, y con su sarcástico zumbido me decía decirme: «¿Si no fueras calvo?... Estimeos me ocurrió un expediente ingeniosísimo: eché mano al gorro de seda que tenía en el bolsillo, me lo encajé con un rápido movimiento, me froté las manos y exclamé satisfecho de mi inventiva: —¡Ahora, que me entren moscas!»

Por fin, se fué la mosca. Pero la otra, la que me escarabajaba por dentro, la que me dejó mi amigo D. Feliciano al despedirme en la Puerta del Sol, no quería ahuyenarse á tres trinos.

La caridad madrileña en sus brillantes manifestaciones externas; la caridad que se revela en formas tan extrañas, tan variadas y tan espontáneas, era para mí pobre cabeza una idea nueva y sorprendente que no podía aclarar, por más que trataba de echar sobre ella otras ideas, otros recuerdos y otros pensamientos que la sofocasen.

Para los que sólo ven la superficie de las cosas, no hay nada de maravilloso en que un pueblo cristiano, como lo es el pueblo de Madrid, responda á los llamamientos de la compasión en favor de una comarca, de una población, de una familia ó de un individuo, azotados por el látigo de la adversidad. Pero abandonado un tanto en este punto inagotable de la caridad, hay para asombrarse de las múltiples filtraciones y heterogéneas corrientes subterráneas que concurren á mantener siempre elevado el nivel de sus aguas saludables.

De esta materia no sabían los antiguos sino que la caridad se ejercía, se practicaba, se hacía, se dispensaba. Pero la caridad que se baila, que se toca, que se canta, que se llama, que se juega, marca un gran adelanto en nuestras costumbres, y merece ser celebrada y analizada.

Esta caridad ingenua, emperifollada y rotunda, que viene á reemplazar á la caridad severa, humilde y pudorosa de las épocas patriarcales, ha sabido fundir en un solo sentimiento ideas que parecían inconciliables, la piedad y la utilidad, la abnegación y el egoísmo, el desinterés y la paga.

Esto es soberbio. Ciertamente, al cambiar de carácter, la caridad ha querido, en cierto modo, cambiar de nombre. ¿Cómo van ustedes, por ejemplo, á decir en una reunión del gran mundo: «La elegante y bellísima duquesa de X se distingue por su caridad»; el opulento conde de Y es caritativo por excelencia; el distinguido diputado H. es proverbial en su distrito... Vámonos, que no puedo ser; se escandalizará todo el mundo.»

Mas si en vez de esto, se dice: «La filantropía de la bella y elegantísima duquesa; el filántropo y opulento banquero; el diputado filántropo ministerial», etc., etc., no hará más efecto entre las gentes de la buena sociedad.

Pero el nombre es lo que menos importa con tal que resulte la esencia de la cosa. Caridad ó filantropía, hay que convenir en que esta virtud tiene grandes atractivos en nuestra época, y busca, para mover el corazón de los hombres, recursos y habilidades que no conocieron nuestros abuelos.

Si la caridad moderna llega con tiempo á abrir tiendas y á establecer puestos en la vía pública para facilitar la expedición de sus productos, es seguro que adoptará por muestra esta inscripción: SOCORRE DIVIRTIENDO

Por cierto que he echado de menos, en algunas rifas benéficas; en esas tandas de voz en cuando se establecen para fines laudables, algo que fijase la atención de los transeúntes y sirviera de incentivo á sus aficiones filantrópicas.

Me dirán ustedes que esas piadosas loterías tienen ya el reclamo de la exhibición de hermosas y elegantes damas de la aristocracia, que con amable sonrisa y graciosos ademanes expresan la caridad á próbos módicos y encaminan la excelencia de la mercancía.

Conviengo en que estos llamativos pueden estimular á los compradores de buenas acciones y á los que quieren hacer acopio de virtudes para consumir en época de escasez; pero esto no basta. Sería conveniente aguzar el ingenio para atraer parroquianos, imitando lo que hacen los comerciantes de telas y de especiosos, por medio de carteles y etiquetas.

No me propongo dar modelos para el caso, pero sí presentar algún ejemplo: «Por un real se gana la gratitud de los pobres y una pulsera tasada en cien pesetas. —Por dos reales se adquiere la fama de virtuoso y un abanico con el retrato de Kruger. —Por una peseta se alcanza el cielo y una araña de cristal de roca. —Por dos pesetas grandes la tranquilidad del alma y unos calzoncillos higiénicos para el cuerpo.»

UN VENCIDO

Y el joven me habló así —Me declaro vencido y me voy... Me voy para no volver más, sacudiendo el polvo de mis zapatos... ¡Oh, Madrid, ha sido muy cruel conmigo, me ha hecho sufrir mucho y siento una necesidad de descansar!...

En dos años—¡qué convencional es la medida del tiempo!—he agotado toda mi juventud, he gastado toda mi vida. Llegué joven y me marché viejo. Tengo treinta años y he vivido doscientos. ¡Imagínese usted si será desgraciado!

Alfredo de Musset llamó á la duda el mal de su siglo. ¡Duda! ¡Qué felicidad! El que duda todavía cree. Y yo no creo en nada, porque los jóvenes de mi época no hemos perdido nuestro tiempo en dudar, sino que lo hemos negado todo sistemáticamente, desdiciendo el análisis y el juicio.

¿Está decidido? —¡Decidido! Dirigió al cielo una mirada mental y lo vió todo azul, lleno de ángeles bonitos, con alas de oro; sentía en la cintura, como una caricia intensa, la dura presión del silicio; esto lo dio motivo para sonreír con aire de extrema superioridad; estaba segura de sí misma.

La palidez del muchacho, el extravío de aquellos ojos grandes, prometores, negros, ojoceros, la calagaban sin saber por qué; aquello lo había confundido ella; lo miró profundamente; tenía el desaliento triste de toda una noche en vela, desdiciendo la barba y la cabellera, desnuda la garganta, la camisa floja, como si la hubiera arrugado apretándose el corazón de desesperadamente...

«¿Te convino al último paso por el campo? —¡Ya... ¿para qué? —Es que quiero despedirme; mañana rogare por tí... ¡Vámonos! Las sendillas duras por la humedad de la noche, expresaban de un modo extraño la poética tranquilidad del alma. En aquella soledad cristiana corrían pájaros, se perseguían con pios infantiles, con alientos mimosos; lentamente emergía la mañana detrás de la sierra feconda y poderosa, la mañana de aborrescenas, brillantes, arrasados; llegaba el airecillo bulle y fresco como una risa, moviendo levemente aisladas florecillas, calladas, sobrecogidas al primer beso del amanecer.

El campo se esponjaba en un turbión de luz templada, suave, acariciadora, que aterciopelaba alambros de musgo, arrancando destellos de platá al rocío.

Reinaba un silencio agreste y majestoso; la naturaleza elevaba en silencio una gran oración, sentida y balbuciente, como un rito misterioso y profundo. Agracia todo: el árbol y la hierba brillaban con la humedad risueña de un despertar de primavera, bulliciosa y feconda. Aislados granitos de mica lanzaban destellos de oro en el mojado terrenal moroso, que se encrespaba al pie de los matorrales.

Corres y la camelia del camino, flores rufosas y ardientes ocultando el pudor de sus pétalos entre las hojas verdorosas, como niñas locas tapándose los ojos picarrosos con el varillaje del abanico; florecía la zarzamora de la lunde, llena de hojitas menudas y tiernas, que temblaban de ternura, cubriendo el rojo botón de la fruta selvática y dulce sobre un emmarañado haz de tallos negros y espinosos.

Había flores azules en la acacia, mojada por la neblina, y á un lado y otro sobrenadaban margaritas sobre un mar de verdura tersa, viva, con cristalinis reflejos de esmeralda.

A ratos tenía el cielo una quietud suprema, recogida, con su blancura de traje virginal; pasaba un bando de vencejos, lanzando al silencio un himno vibrante de aborrada y sonora el ambiente, como una niña que oye el primer reverbero.

La hojarasca del soto, envuelta en su tenue sombra matinal, una discreta sombra de gruta y de alcoba, se asomaba curiosamente sobre la negra banda de los vallados, coronados de pitas tropicales.

Se alzaba con el sol el penetrante olor á tierra húmeda, olor de naturaleza potente y robusta, aromas de resina, de agua fresca filtrando la roca, de hierba mojada, de flores chorreantes.

Subieron jadeantes á lo alto del cerrillo, con los pies mojados, asustando pájaros y lagartijas; desde lo alto entraba de repente por los ojos el aturdimiento de un paisaje enorme; los rayos del sol estaban más bajos, festoneaban de oro el límite circular de la planicie inmensa; á un lado, adormilada sobre el manto verde, reposaba la casita blanca; dormía su sueño tranquilo de añosa rezadora; lejos, muy lejos, sobre un horizonte de roja transparencia, se alzaba como una rayita imperceptible, el campanario del convento; la cruz negra se borraba en el turbión azul, movible, con ondulaciones y profundidades vertiginosas.

Todo aquello tenía para la novicia la vaga tristeza de un adiós, asomo de risa y de llanto, fundido en la loca alegría del aire suelto, que besaba la garganta y el rostro; por un instante se sintió chiquilla, con ganas de gritar como una alondra inquieta, correr barba y de alcoba, respirar ansiosa envuelta en el ambiente fresco; llenar la hononada con los ecos argentinos de un alma alegre.

«Vámonos... ¿qué te viene tú á leer, no?... ¡Diable, pobrecito diablo; desde allí, donde están las campanitas de las monjas, voy esto sitio, me acordaré de tí y resaré por tí (el Virgen, pero... ¿eres diablo que está en el cielo leyendo herejías!»

Sintió allí toda la voluptuosidad de su misterioso; con aquel traje, arrojada, cuando ante un altar lleno de flores frescas, la admiraban todas las viejas que masculaban oraciones asfálticas en su casa; todo el pueblo se ocuparía de ella; sobre su frente pálida florearía un nimbo de compasión, de admiraciones. Superior á todos, tendría derecho á ser sacerdotisa de un rito fantástico, á arrodillarse delante de un Cristo amarillento y desgarrado como una pieza anatómica... ¡Monja, qué poema, qué hermoso himno!

Se sintió fuerte y salió al encuentro del peligro de la noche; pámo iba á llorar el pobre muchacho! Estaba en el jardín, pensativo, cuando al pie de unos rosales. La vió llegar, y palideció desmentando: —¿Está decidido? —¡Decidido!

Dirigió al cielo una mirada mental y lo vió todo azul, lleno de ángeles bonitos, con alas de oro; sentía en la cintura, como una caricia intensa, la dura presión del silicio; esto lo dio motivo para sonreír con aire de extrema superioridad; estaba segura de sí misma.

La palidez del muchacho, el extravío de aquellos ojos grandes, prometores, negros, ojoceros, la calagaban sin saber por qué; aquello lo había confundido ella; lo miró profundamente; tenía el desaliento triste de toda una noche en vela, desdiciendo la barba y la cabellera, desnuda la garganta, la camisa floja, como si la hubiera arrugado apretándose el corazón de desesperadamente...

«¿Te convino al último paso por el campo? —¡Ya... ¿para qué? —Es que quiero despedirme; mañana rogare por tí... ¡Vámonos! Las sendillas duras por la humedad de la noche, expresaban de un modo extraño la poética tranquilidad del alma. En aquella soledad cristiana corrían pájaros, se perseguían con pios infantiles, con alientos mimosos; lentamente emergía la mañana detrás de la sierra feconda y poderosa, la mañana de aborrescenas, brillantes, arrasados; llegaba el airecillo bulle y fresco como una risa, moviendo levemente aisladas florecillas, calladas, sobrecogidas al primer beso del amanecer.

El campo se esponjaba en un turbión de luz templada, suave, acariciadora, que aterciopelaba alambros de musgo, arrancando destellos de platá al rocío.

Reinaba un silencio agreste y majestoso; la naturaleza elevaba en silencio una gran oración, sentida y balbuciente, como un rito misterioso y profundo. Agracia todo: el árbol y la hierba brillaban con la humedad risueña de un despertar de primavera, bulliciosa y feconda. Aislados granitos de mica lanzaban destellos de oro en el mojado terrenal moroso, que se encrespaba al pie de los matorrales.

Corres y la camelia del camino, flores rufosas y ardientes ocultando el pudor de sus pétalos entre las hojas verdorosas, como niñas locas tapándose los ojos picarrosos con el varillaje del abanico; florecía la zarzamora de la lunde, llena de hojitas menudas y tiernas, que temblaban de ternura, cubriendo el rojo botón de la fruta selvática y dulce sobre un emmarañado haz de tallos negros y espinosos.

Había flores azules en la acacia, mojada por la neblina, y á un lado y otro sobrenadaban margaritas sobre un mar de verdura tersa, viva, con cristalinis reflejos de esmeralda.

A ratos tenía el cielo una quietud suprema, recogida, con su blancura de traje virginal; pasaba un bando de vencejos, lanzando al silencio un himno vibrante de aborrada y sonora el ambiente, como una niña que oye el primer reverbero.

La hojarasca del soto, envuelta en su tenue sombra matinal, una discreta sombra de gruta y de alcoba, se asomaba curiosamente sobre la negra banda de los vallados, coronados de pitas tropicales.

Se alzaba con el sol el penetrante olor á tierra húmeda, olor de naturaleza potente y robusta, aromas de resina, de agua fresca filtrando la roca, de hierba mojada, de flores chorreantes.

Subieron jadeantes á lo alto del cerrillo, con los pies mojados, asustando pájaros y lagartijas; desde lo alto entraba de repente por los ojos el aturdimiento de un paisaje enorme; los rayos del sol estaban más bajos, festoneaban de oro el límite circular de la planicie inmensa; á un lado, adormilada sobre el manto verde, reposaba la casita blanca; dormía su sueño tranquilo de añosa rezadora; lejos, muy lejos, sobre un horizonte de roja transparencia, se alzaba como una rayita imperceptible, el campanario del convento; la cruz negra se borraba en el turbión azul, movible, con ondulaciones y profundidades vertiginosas.

Todo aquello tenía para la novicia la vaga tristeza de un adiós, asomo de risa y de llanto, fundido en la loca alegría del aire suelto, que besaba la garganta y el rostro; por un instante se sintió chiquilla, con ganas de gritar como una alondra inquieta, correr barba y de alcoba, respirar ansiosa envuelta en el ambiente fresco; llenar la hononada con los ecos argentinos de un alma alegre.

«Vámonos... ¿qué te viene tú á leer, no?... ¡Diable, pobrecito diablo; desde allí, donde están las campanitas de las monjas, voy esto sitio, me acordaré de tí y resaré por tí (el Virgen, pero... ¿eres diablo que está en el cielo leyendo herejías!»

El muchacho encontró en el fondo de su angustia una risa volterliana que le amargó los labios. —¡Sí, aquí me venía á leer; pero mañana vendré á ahorrarme en una carroca! —¡Judá! —¿Tú tienes que ver...? —¡Judío! Anduvieron un rato silenciosos, haciendo crujir los jarales, con un ruidillo de ramas secas sanote y campesino; al fin de la meseta el corro se desplomaba violentamente sobre el valle, una barranca llena de fresca verdura; allí estaba todo el robo de Colich; multitud de cabras rubias, rumiando, con las colas extremecidas; los dos muchachos se detuvieron allí un instante; ella conocía á las cabras ardoras juveniles, cuando con el paso lento y con un quejido que tiene barbas, se llama Veneno; á él le pareció que Veneno tenía cara de judío, y los dos se fijaron en él; de pronto el macho se levantó del suelo, entró en el rebato dando brinco y piruetas y moviendo nerviosamente el hopillo, cubrió á una cabrita rubia, preciosa, que se puso á bajar tristemente, con los ojos amorantados.

Huyeron de allí pálidos y jadeantes; ella hablaba del cielo; ¡no, no, eso nunca! Pero el cielo estaba tan alegre, había allí una calma tan aturdira, una soledad tan dulce...

SU ESENCIA

¡Ya están frías aquellas hermosas manos, y su carta todavía exhala penetrante aroma de rosas! No sé cuántos años llevaba olvidada entre las páginas de un libro de versos donde la encontré por azar. Volví á leerla suspirando. Quise borrarla, pero resistió la tentación; fué como el esculpido de un místico, porque hay algo de sacrilegio en esta melancolía que ahora me embarga... ¡El destino tiene bromas crueles! A mí me sorrió con el gesto macabro de esos enanos patibulos, que á la luz de la luna hacen cabriolas sobre las chimeneas de los viejos castillos. La carta tantos años olvidada, aún tiene entre sus dobleces los portuñados secretos del camarín obscuro y misterioso, del nido de encajes donde aromaban las rosas de Alejandra cortadas por sus manos en el viejo jardín...

¡Y esa deliciosa fragancia de las rosas despierta hasta enloquecerme la voluptuosa memoria de los sentidos! Yo ansiaba gustar las dulzuras de un ensueño casto y no puedo. También á los místicos las cosas más santas les suggestionan á veces los más extraños diabolismos. El recuerdo de la muerta es para mí de una tristeza depravada y sutil, me araña el corazón como un gato tísico de ojos lucientes. El corazón sangra y se retuerce y dentro de mí ríe el diablo que sabe convertir todos los dolores en placer. Y el gato tísico de los ojos lucientes, araña sobre el sepulcro de mis amores: desenterró el ataúd y todo el salterio en las costillas del esqueleto. Es un místico rabioso que toca un algreo desesperado. Más de prisa, más de prisa, aunque el salterio se rompa!

¿Por qué habré dudado en besar la carta? Si, mis besos deben ser el acompañamiento de esa música livida y ardiente, triste y cruel, á cuyo extraño son baila el fantasma floroso de mis amores: los gusanos la han comido los ojos y las lágrimas caen de las cuencas vacías y sangrientas. ¡Pobre y blanco fantasma coronado de rosas marchitas, que baila en medio del corro juvenil de los recuerdos; no posa en el suelo, flota en una onda de perfumes! ¡Aquella esencia que ella vertió en su carta y que la sobrevivió!

¡Pobre Lili! No podría dejar de su paso por el mundo más que una estela de aromas, algo que recordase sus elegancias mundanas y sus amorfios.

¿Pero acaso la más blanca y casta de las amantes ha sido nunca más que un pomo de divino esmalte lleno de afroditas y nupciales esencias?

E. del Valle-Inclán. CARTA DE PARIS

LA INTERVIEW DE KRUGER Por telégrafo hemos adelantado la frase esencial de la interview que el presidente Kruger ha celebrado en Utrecht con un redactor de Le Journal.

Por lo que realmente ha sido esta la primera vez que el presidente del Transvaal ha consentido en conversar con un periodista desde su llegada á Europa, y como en los momentos actuales una sola palabra del gran anciano es de interés capital para cuantos se interesan por la suerte del valiente pueblo boer, traducimos á continuación toda aquella parte del artículo de nuestro compañero de Le Journal, Loudouic Naudeau, que se refiere á la impresión que le ha producido la persona del venerable Kruger y la conversación.

En medio del salón, que no tengo tiempo de entrar, Pablo Kruger está sentado. El torso derecho, bombado, enorme, y yo me pregunto si estoy soñando. Más fuerte que en Marsella, más grande que en Lyon, más majestuoso que en París, más magnífico que en Colonia, tal es Pablo Kruger en Utrecht.

¡Un jefe! Quien no haya visto á Kruger de cerca no sabe lo que es un jefe. Mi profesión es hablar á los hombres célebres, y sin embargo, en presencia de Kruger me siento turbado; como parto esa especie de miedo que este anciano extraordinario inspira á cuantos se le acercan y que sus mismos familiares experimentan siempre.

Mientras balbuceo cumplidos y frases de agradecimiento, Kruger vuelve hacia mí con anchas pupilas amarilladas. Debe reír en su espíritu una fuerte obsesión, porque al ver mi alta estatura, murmura: «¡Calla! ¡Parece un afrikander!» El secretario de Kruger sirve de intérprete á la conversación. El anciano habla en holandés, y á esta lengua le son traducidas las preguntas del periodista francés.

Mientras Van Boeschoten traduce, Kruger guarda absoluto silencio, impassible, la mirada alta, adelante en el espacio. Jamás responde sin haber reflexionado largamente. Este anciano de setenta y seis años, cuando se levanta, con infinita amabilidad á mi entrada, desahoga, sobriamente rígida, su orgullo gigantesco, y sentí que la mano mancha, musculosa, que estrechaba la mía, hubiera podido destruir mis dedos.

Su salud, bajo el rudo clima de Holanda, es maravillosa. Tiene las mejillas sonrosadas, los ojos límpidos, los labios rojos. Los párpados, que antes estaban escoriados, están ahora perfectamente cicatrizados y normales.

Está vestido con perfecta corrección, gran levita negra con vueltas de seda, corbata de luto. Sus cabellos rígidos, de un gris azulado, están cuidadosamente peinados. Diríase que tiene sesenta años. Nadie en la provincia si no cree que con el tiempo se hayan atenuado allí las simpatías universales que su causa inspira.

«¡No lo creáis!—responde Kruger.—Al contrario, esas simpatías se manifiestan más enérgicamente que nunca. Aumentan en vez de disminuir, y esto me causa gran satisfacción. Acabo de recibir precisamente del pueblo americano muestras conmovedoras de adhesión, casi todas las naciones me envían constantemente muestras de simpatía. Y no son pláticas, porque se traducen por envíos de subsidios importantes destinados á aliviar las miserias presentadas de nuestro pueblo.»

Mientras hablaba, apoyaba Kruger el brazo derecho en una enorme Biblia, ancha como un escudo, gruesa como una muralla. Al preguntarle Naudeau si conservaba hoy la misma confianza que al principio de la guerra, Kruger empujó maquinalmente la Biblia como un naufrago se agarra á una boya, y sin vacilar, con voz fuerte, dijo: «—Sí, conservo esa confianza. No hay razón para que mi confianza se haya alterado; por lo que como siempre digo, yo no creo que mi confianza reposa en la fe inquebrantable que tengo en Dios. Suceda lo que suceda, nada sucederá sin la voluntad de Dios, y Dios no abandona jamás á los que tienen fe en él. Sé que hay en Inglaterra misma numerosas almas que ruegan haciendo votos conformes á los nuestros; numerosos ciudadanos que desean ardentemente que triunfe el derecho y la libertad.»

Yo mismo, ruego á Dios por Inglaterra, pido á Dios que ilumine el espíritu de esa Nación. Pero mi convicción absoluta es que esa libertad que de Dios tenemos, sólo de Dios, Dios nos la conservará finalmente. Aun si pudiera parecer al mundo que la nación boer está abatida; aunque se realizasen en el porvenir los acontecimientos más desfavorables; aunque sobreviniese el peor de los cuantos puede ocurrir, sabed que los pueblos

Práxeles Zancada.

Un insecto y una idea

No sé si recordarán los lectores el diálogo que sostuve con mi amigo D. Feliciano, en la Puerta del Sol, hace unos cuantos meses, y del que se me ocurrió hacer mención en el anterior artículo á propósito de una de las fases más pitorescas y edificantes de la caridad madrileña. Lo que yo sí recuerdo perfectamente es que aquella conversación me preocupó durante toda la tarde; que entré en mi casa y seguí asediándome la reminiscencia con una tenacidad solo comparable á la de una mosca fomentada que en mi cama se cebaba á la sazón, á pesar de las repetidas manotadas que yo sacudía para ahuyentarla.

de las dos Repúblicas no desearían. Nuestras...
 Las pocas playas que pulseran asolarlos...
 Nuestros burghers han aprendido en el Viejo Testamento que Dios ha puesto algunas veces a prueba a su pueblo, lo ha afligido algunas veces; pero jamás lo ha abandonado. Comprenderéis la fuerza de hombres a quienes anima la misma fe: las pocas catástrofes no les abaten y una momentánea desgracia no les quita la visión de la justicia eterna.

Sobre el presidente Steijn, dijo Kruger: «Acabo de recibir las noticias. Me complace tener esta ocasión de decir que tengo la más completa confianza en cuanto he merecido antes de la guerra, y desde el principio de la guerra en completa armonía.»

Atendiendo a un reciente discurso de Chamberlain, en el cual declaró que el presidente Kruger había salido del Transvaal llevando consigo grandes sumas, dijo Naudeau: «Algunos débiles espíritus han en Inglaterra se hacen circular contra vos...»

La fisonomía de Kruger tomó una expresión terrible. Su enorme labio inferior, que es de una movilidad extrema, se agitó desabriendo dientes formidables; todos los músculos de su cara se tendieron; una línea verde de rayo verticalmente su ojos de topacio; la cabeza se hundió entre los hombros.

«¡Ah! Qué hermosa cabeza de león irritado! ¿La fiero va a rugir?»

No. Guarda un largo silencio. Su fisonomía recobra su primitiva impassibilidad. Maquinamente pasa su gruesa mano sobre los broches de su Biblia. El cristiano reaparece y dice textualmente:

«En la carrera, entre la verdad y la mentira, es siempre la verdad la que conculca por alcanzar la victoria. La verdad sabe siempre coger en el lazo a la mentira, cuando ha llegado para ello el momento. La mentira será confundida. Nada hay más alto a la mirada de Dios. Es cuanto tengo que decir por el momento.»

Naudeau aborda, en fin, la cuestión del momento, y pregunta a Kruger su opinión sobre el paso dado por M. Kuyper.

Kruger, como el telégrafo ha adelantado, contesta, después de reflexionar, y recalca las palabras, acompañándolas de golpes sobre la mesa, con las puntas de los dedos reunidos de la mano derecha:

«No nos batimos por el placer de la batalla. Pueblo cristiano y pacífico, no nos batimos sino por defender nuestra libertad. Nos batimos por que queramos la paz. Toda acción que tienda a conducirnos más cerca de tal fin, es decir, de la paz, deberá ser favorecida. Quienquiera que haya tomado o tomare la iniciativa de semejante acción, tendrá, por consiguiente, derecho a nuestro agradecimiento.»

Dichas estas palabras, el presidente Kruger se levanta y tiende al periodista su ancha mano con un gesto de bondad.

La audiencia ha terminado.

R. B.

Eternas máscaras

—Marido mío: Si tu quisieras, si tu accedieras a los deseos de tu mujer...
 —¿Qué, caprichosa?
 —Sería entonces la más dichosa que en este mundo podría haber.
 —Habla, querida, dí lo que quieres. Pido, mi vida. Cuenta en seguida sencillamente lo que ahora anhela tu corazón.
 —¿Que te lo diga? Perfectamente, pues atención: Tú habrás notado que ya han llegado los cuatro días de Carnaval.
 —Muy mal empezas, muy mal, muy mal.
 —¡No continúo!
 —¿Va a haber disputa?
 Sigue, hija mía, yo te haré el duo cuando lo marques con la batuta.
 —¿Tú no querías tomar un coche para tenerlo por día y noche nosotros dos?
 —No, pero sí que...
 —¡Vaya por Dios! ¿Por qué no vamos a Recoletos a ver carrozas, a ver tribunas, a ver las mozas, a ver las tunas, a ver comparsas haciendo farsas, a ver jinetes y estudiantinas, todos alegres y con disfraces, y sobre todo ver los confetti, las serpentinas, desparpameados de cualquier modo, cubriendo el lodo como a las feas el antifaz?
 —¿Por qué no vamos a ver los bailes? ¿No somosamos en nuestra casa?
 —¡Por Balcebú! —¡Bien, calla, calla! ¿No quieres tú? —Ir los dos juntos a ver las máscaras, ¡Ó corcholis! ¡Ó cascarrast! —Cierro mi pico. —Cálmate, rico. —Me callaré. —No te me asustes. —No te disgustes. —Ya no hablaré.

—¡Yo que me embobé con los confetti cuando a la cara los tira Kety!... siempre que un joven los desparpama sobre el semblante de alguna dama me río mucho. —El hace mutis con su cartucho, y mil papeles de mil colores entre los rizos y sobre el cutis se quedan presos, y allí parece que brotan flores!... ¡A mí que siempre las serpentinas me gustan tantito!... Cuando las tiran de los carruajes y unen y enlazan y enganchan plumas, cintas y trajes y allí enredadas por los encajes parecen rayos y culebrinas! cómo me gustan las serpentinas! todo te aburre ¡suerte fatal! yo no disfruto del Carnaval.

—¿Qué te sucede marido mío? —Dime, responde, te encuentro triste, te encuentro frío y tu mirada de mí se esconde. —Habla que ansío verte contente, lleno de brio. —¿Y tu alegría? —¿Dónde está? —¿Dónde? —No, vida mía, nada me pasa, nada me pasa. —Todo mi goce lo siento oyendo tu voz en casa. —¡No se conoce! —¡Me da tristeza no darte gusto! pero es muy justo que no vayamos ni tú ni yo, que nos quedemos los dos aquí

donde reinan la burla, el violito...
 —¡No, rica, no! —¡Hagamos ambos el sacrificio! —¡Sí, rica, así! —¿Quieres confetti para esparcirlos por tu carita tan rebonita, y que se peguen en tu semblante? —Pues yo, con besos de esposo amante, te los reparto con efusión. —Verás entonces si quedan presos todos mis besos. —De esos confetitos tengo un montón, pues nunca, nunca se acaban esos que van brotando del corazón. —¡Es un cartucho sin conclusión! —¡Las serpentinas te gustan? ¡Bravo! —Tu gusto alabo. —También dispongo de muchas de ellas, todas muy bellas. —¿Quieres que envuelvan tu cinturita? —¿Qué en tu garganta se entreden? ¡Bien! —Lo haré también. —Como un gusano que en su capullo de hilos se envuelve, tú en serpentinas te envolveras; pues mientras oigas mi tierno arullo, entre mis brazos de amante esposo tu cuerpo airoso ¡leno de encantos, entorrearás! —¿Yes? Te doy gusto y hasta haré excesos. —No han de faltarme besos ni abrazos, que tus confetti serán mis besos y serpentinas serán mis brazos. —¡Dónde reinan la farsa, el violito! —¡No, rica, no! —Hagamos ambos el sacrificio. —¿Sonríes? ¡Oh!

II

—Esposa mía, mi mujercita, mi compañera; don Juan García, médico ilustre, de nombradía, una lumbreral honra y orgullo de España entera; como es mi amigo desde hace mucho, pues la carrera juntos la hicimos los dos, entera, hoy le he contado mis doloresillos en los carrillos, narices, ojos, boca y orejas, brazos y pecho. —¿Doloros díos? ¿Pues qué te has hecho? —Nada. Lo siento, más no me exolico por qué lo tengo. Pues bien, es rico, y ¡ay! no me cobra, no quiere hacerme tan mala obra; pero me ha impuesto la obligación, ¡malo me ha puesto de la emoción! —de que si quiero que me haga él mismo la operación que le he rogado que me haga pronto, porque no quiero sufrir en tanto; como es persona formal y culta y a todas horas tiene consulta, vaya de noche para operarme porque de día no puede darme ni un cuarto de hora, y allí sin gente que nos estorbe me hará la cura. —¿Tan a deshora? —¡Hombre más triste no hay en el orbe! Así es que mientras Don Juan me opera, tú, hermosa, espera dentro del lecho, pensando en mí, a que regrese y a ti me junto cuando despunte la blanca aurora rival de tí. —No veo alegre que así te marches. —¿Y qué te manda para eso? —¡Ay! Pues muchas vendas y muchos parchos y muchas cosas ¡caray! ¡caray! Los parchecillos para la cara y los vendajes para los hombros. —¿Pero que cara pones tan rara! —¿Pero a qué vienen esos asombros? —Ven, marido: sin la familia no hay medicina que cure bien. —Escucha, ven. —¿Quién al enfermo mejor auxilia que ese consueto, que ese calor, que da el cariño, que da el amor? —La ciencia es fría, la ciencia es muda, yo haré en tu ayuda lo que esté en manos de una mujer. —No, no te fies en ella. Espero, porque te quiero, curarte solo con mi querer, que es la receta de más poder. —¿Qué quieres parchos para tu rostro? —Pues ya verás. —Ante los males yo no me postro. —Tú los tendrás. —Te pondré parchos, los que tú quieras, con besos míos de esposa amante. —Verás como esos curan de veras en un instante. —¿Que quieres vendas? ¿Que quieres cintas para tu cuerpo? Pues aquí hay mil, todas muy fuertes, todas distintas, de clase buena, fina, sutil. —Yo con mis brazos de amante esposa te las pondré cuando te estreche muy cariñosa y a ti me enlace llena de fe. —¿Lo ves? ¿Te gustan los medios esos? —No han de faltarme besos ni abrazos, que activos parchos serán mis besos y fuertes vendas serán mis brazos. —La ciencia es fría, la ciencia es muda; yo haré en tu ayuda lo que esté en manos de una mujer. —Porque te quiero, curarte espero con mi querer, que es la receta de más poder. —No, no te fies en ella; pero... —¿Qué? ¿Te sonríes? —¡Oh, qué placer!

Enrique de la Vega.

CRONICA ASTURIANA

Los proyectos económicos del Sr. Urzáiz. Una opinión.

Desde que el actual ministro de Hacienda se dio a conocer sus dos proyectos económicos, el del pago en oro de los derechos que algunos artículos devengan en las aduanas del Estado, y el de reforma de la circulación financiera, el elemento financiero de Gijón, de día más importante, discutió animadamente la bondad y conveniencia de cada uno de ellos.

Las opiniones emitidas fueron en un principio tan variadas, y se modificaron después de las primeras apreciaciones, que era imposible recoger por el momento una impresión que, si bien medita la seriedad de juicio, respecto a la

transparencia é importancia de esos dos pensamientos, que, en mi concepto, había concebido en buen hora el Sr. Urzáiz.

Quería yo llevar a las columnas de LA CORRESPONDENCIA ESPAÑA algo que evidenciara lo que aquí se opina respecto a esos proyectos, y esperé a que el tiempo se encargara de despejar los horizontes, se calmasen los ánimos, pasaran los primeros momentos de agitación en la discusión, para entonces sumar las apreciaciones más autorizadas y con ellas formar una información digna de la cosa juzgada y de los lectores a quienes iba a ser dirigida.

Ea circunstancia casual vino ayer en mi ayuda, presentándose ocasión propicia para realizar mi deseo.

Persona de reconocida competencia en asuntos financieros, que goza de gran autoridad entre los hombres de negocios de esta plaza, buen economista y discretísimo escritor, hallábase discutiendo ayer con varios de los más caracterizados y entendidos bolistas, sobre el asunto que sirve de tema a esta crónica.

Paroicronía tan acertados sus razonamientos, tan lógicas sus apreciaciones, que no titubé en solicitar de él una entrevista, en la que concretase su juicio en esta cuestión.

El Sr. Urzáiz resume las impresiones más valiosas que imperan en el mercado del dinero, en la plaza, y tal y como él tuvo la amabilidad de expresarme, así lo traslado a los lectores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, si bien recordando, a pesar mío, el nombre de mi conferenciante, cuya modestia sólo es comparable con las relevantes dotes intelectuales que lo distinguen.

He aquí sus palabras:

«Tiene el Sr. Urzáiz sobre sí el pecado» de sus famosas declaraciones, indicando el depósito de gravar con un impuesto los cupones del exterior estampillado, las cuales repercuten de una manera lamentable en la Bolsa de París, determinando la baja de algunos enteros en nuestro principal signo de crédito exterior; y si bien trascurren bastantes días el ministro concluyó por desautorizar las mencionadas declaraciones, el daño ya estaba hecho.

Es de suponer que el Sr. Urzáiz lanzó tales declaraciones como un balón d'essai, que dicen los franceses, ó por sí evils, como diríamos los españoles, descendiendo algún día al presupuesto (lo que desde el punto de vista de la intención merece las mayores alabanzas); pero si elon decir que de buenas intenciones está empujando el infierno.

El Sr. Urzáiz ha debido comprender que sólo en una ocasión, a raíz de la guerra con los Estados Unidos, pudo haber solicitado de los acreedores extranjeros, con probabilidades de alcanzarla, una rebaja prudencial en los intereses de nuestra Deuda exterior; cuando los mismos MM. Leroy, Branly y Mancheg, que con tanta saña combatieron el proyecto de arreglo presentado por los Sros. Comyn y Laiglesia, lo aconsejaban en sus escritos a los tenedores extranjeros. Después, y habiéndose demostrado, á mi juicio, con muy buen acuerdo, que España podía y quería pagarles íntegramente, todo intento de rebaja había de perjudicar al crédito de la nación, y así, el resultado de las indicadas declaraciones hubo de ser por fuerza deplorable.

No es de extrañar, por lo mismo, que el recuerdo de lo pasado fuera motivo bastante para que sus proyectos sucesivos se recibieran con desconfianza, cuando no con hostilidad.

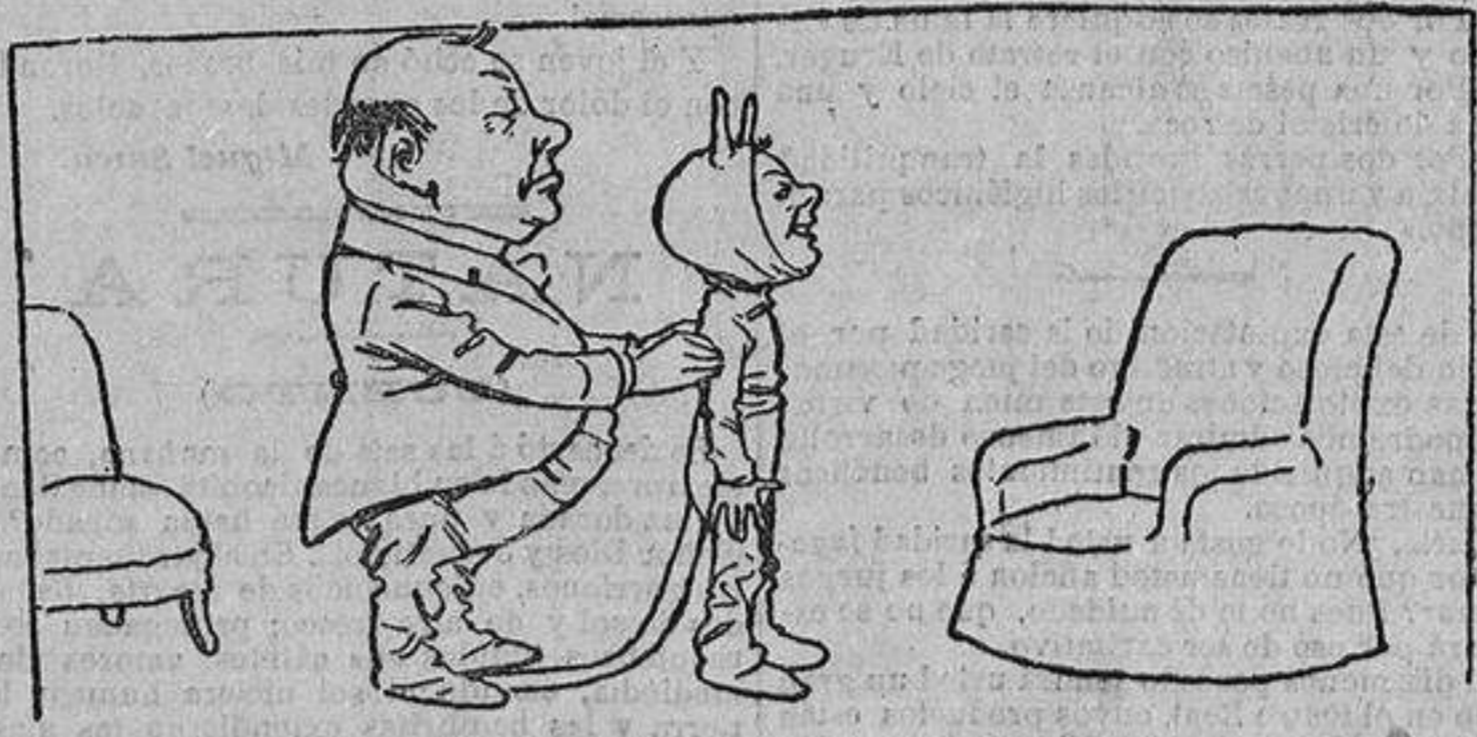
Tal ocurrió con el del pago en oro de los derechos de aduanas, medida que había sido ya sancionada en diferentes naciones por la experiencia. Tras de algunos años de desnivel constante en el cambio extranjero, que en época determinada pasó del 100 por 100, parecía natural que cuantos en negocios se ocupan estuvieran al cabo de las disposiciones adoptadas con buen éxito en los países que padecieron idéntico mal, y sin embargo, únicamente después que los economistas extranjeros nos dieron su opinión favorable á la medida, pudieran aquietarse los ánimos y se dió por bueno lo que muy pocos días antes había sido censurado y combatido por detestable.

EL DIABLITO

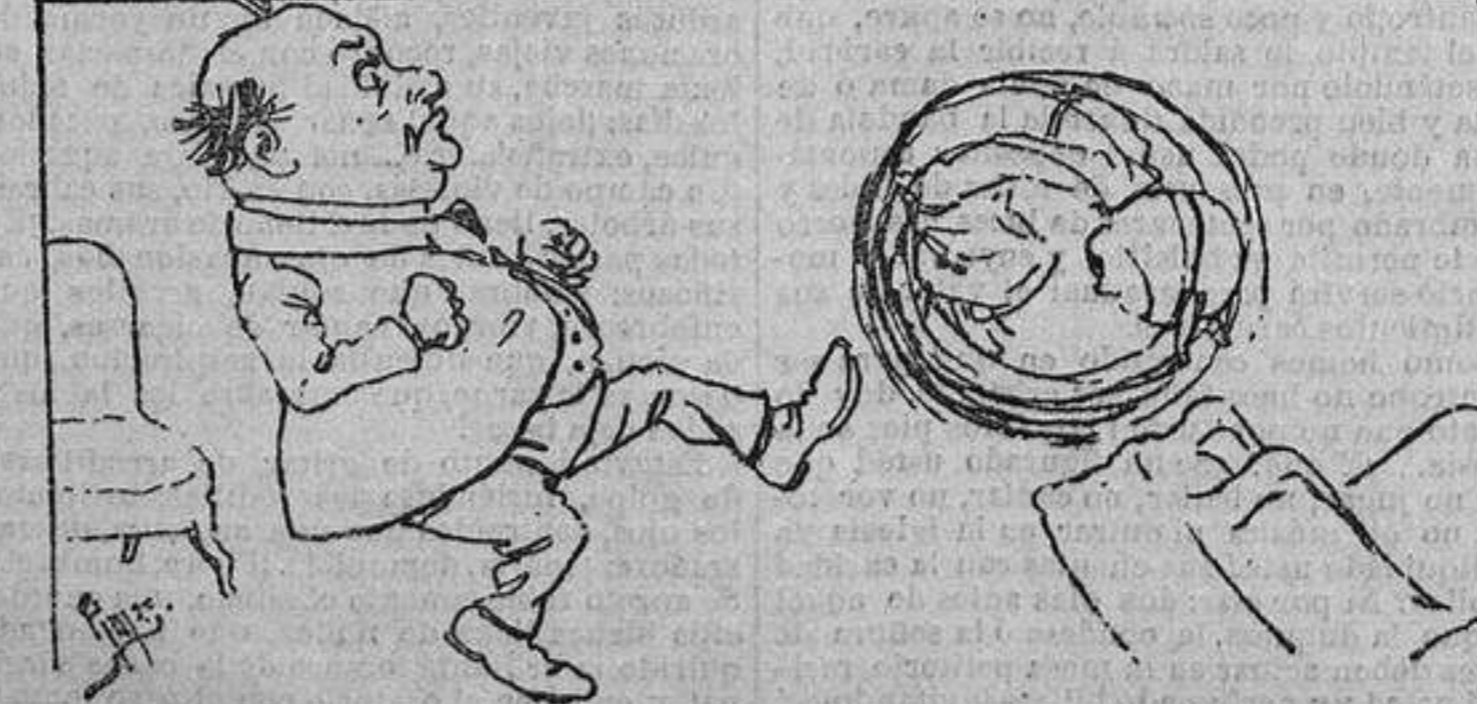
(Historieta por Rojas.)



—Tú, el hijo de Restituto Palanqueta, vestido de diablillo!... ¿Tú sabes lo que es entrar el demonio en casa de un católico?



—Fíjese usted, papá, que es un traje de máscaras. Hoy es Carnaval y se perdona todo.



—¡O no se perdona!

INSTANTANEA

AMANECIENDO

Son las seis de la mañana. Madrid duerme, el burgués entre acobardadas mantas y gruesos tapices; el pobre en el quicio de una puerta ó en la desmantelada y ruinosa guardilla...

Todos reposan. La agitación febril de la gran ciudad ha cesado durante algunas horas. El hombre concedido a su organismo desgastado, por el esfuerzo mecánico ó intelectual, una tregua, un agente reparador, el sueño, que devuelve las energías agotadas ante la mesa de bufete ó en el duro trabajo de la fábrica. Las calles permanecen silenciosas, oscuras; en el horizonte se señala una línea extensa y blanquecina; los objetos aparecen envueltos en la sombra, que poco a poco la luz disipa, mientras que allá a lo lejos, recibiendo los rayos tibios y rojizos de un sol de invierno, destacan cubiertas de una blanca nieve las elevadas cumbres del Guadarrama.

La población obrera comienza a circular; por todas partes se escucha el estruendo de las férreas persianas que se elevan y las sonoras voces de los vendedores matutinos. Una ráfaga de vida, de agitación, de lucha, turba la quietud y el silencio de la madrugada. Y entre tanto, sobre el verde tapete y en apretado círculo hay quien entrega á la insaciable boca del vicio los últimos billetes... En los tiempos del placer cesa la bacanal, cesa la orgía, expira en los amaratados labios del libertino la última nota de impúdica canción; y en el hogar honrado el niño de rodillas balbucea las palabras del Angel que su madre le enseña...

Ya brilla el sol en el horizonte cubierto apenas de celajes grises y Madrid plétorico de vida se lanza á la eterna lucha por la existencia, á buscar la solución de ese eterno problema.

Fernando de Urquijo.

Chauvinisme.

Este neologismo francés que no tiene equivalente en nuestro idioma, puede definirse así: patriotismo absurdo, entusiasmo militar inconsiderado, admiración retrógrada más pasionada que motivada.

Aureliano Scholl ha escrito: «El patriotismo es de todas las naciones, el chauvinisme es nuestra posesión exclusiva.»

Sin que yo quiera escatimar en ninguna manera el valor del juicio de aquel satírico del segundo imperio, ni disputar á nuestros vecinos la posesión claramente asentada de los citados sentimientos engendrados por la epopeya napoleónica, me permitiré notar que de la historia de España, aun de la contemporánea, se desprenden hechos que llevan el sello del verdadero chauvinisme.

Y en virtud de esta comprobación me parece interesante escudriñar el origen de la palabra que encaja este artículo.

Chauvinisme tiene como radical el sustantivo chauvin, nombre con que se designaba á antiguos soldados del imperio, los cuales manifestaban, después de la desgracia de Napoleón I, una admiración entusiasta, una especie de adoración hacia su persona y sus actos.

El neologismo chauvin tiene como padrino uno de los más valientes soldados de la república y del imperio, Nicolás Chauvin, natural de Rochefort. Aquel veterano se distinguió siempre en los campos por una ingenuidad y una exageración increíbles en sus sentimientos; la prueba de esto es que finalmente sus compañeros se burlaron de él. Del ejército la reputación de Chauvin se esparció en el elemento civil, sirviendo poco á poco la palabra chauvinisme para designar la idolatría napoleónica y, en general, todo género de exageración, especialmente en política.

Chauvin ha transmitido su exaltación á sus compatriotas, los cuales han caído, unos tras de otros, como capuchinos de naipes, en la pajarrera de Pasfón, pregonando á grito herido en prosa, en versos y en música: Chauvin es un dios, el dios de la Francia y de los penachos; el chauvinisme sólo es grande, grande como el mundo.

Educados con sales de madera y fusiles de hoja de lata, los hijos de la revolución de 1793 guardan aún un fondo de chauvinisme. La preocupación de la gloria nacional, de la gloria militar, sigue manteniendo á la sociedad en sus tradiciones tan viejas como bárbaras que los conquistadores y también Chauvin han llamado las tradiciones del honor. Nada le importa al chauvinisme, que la patria derrame su sangre y malgaste el erario, con tal que, aporreando á éstos y cañoneando á aquéllos, conserve en el mundo «el ascensionismo militar.»

Bajo los reinados de Luis XVIII (1814-1824) y Carlos X (1824-1830), todos los chauvinisme aparecieron arriba y abajo de la escala social, haciendo los corifeos de una oposición empuñada de liberalismo y de bonapartismo.

Hoy día ya no es el chauvinisme sino la manía algo anticuada que consiste en relacionar todo con el pompon soberano, árbitro de las contiendas internacionales. Esos maniacos quisieran convertir la patria en un vasto cuartel en el que el ruido de las armas sustituya al choque de las ideas y en donde la consigna sea la primera de las virtudes del hombre y del ciudadano.

Y como el contagio de dicha manía no ha dejado liso el descenso líbrico de los Pirineos, obramos bien al conformarnos con el consejo que nos da la sana razón.

Seamos chauvins mientras se trata de defender la interioridad de la patria; dejemos de serlo luego que se nos hable de agresión ó de conquista.

Peдро LL.

Lyon, 1 febrero 1902.

Publicaciones

Almazara del empleado.

El de 1902 se ha adquirido, como siempre, en todos los centros y oficinas públicas. Es un libro que se ha hecho indispensable para las clases activas y pasivas. El de este año, que está agotándose, contiene infinitas disposiciones vigentes que son de gran interés y una «Guía» muy acabada del personal oficial, con los nombres y destinos de más de 10.000 funcionarios; tablas de haberes, de excedentes, legislación de todos los cuerpos y carreras y muchos datos de inmensa utilidad.

Su director, nuestro querido amigo el señor Estrada, recibe constantemente plácemes por esta obra que cuenta 34 años de vida y que cada vez es más solicitada.

Memorias.

Hemos recibido un ejemplar de la novela Memorias de una doncella, de Octavio Mirbeau que acaba de publicar la casa editorial de Maucci, de Barcelona.

Caracteriza á esta obra, la ironía implacable del autor. La abundancia prodigiosa de pensamientos, las imágenes hermosas y el estilo ribante. Se ha dicho que se podrían escribir cien libros con las Memorias de una doncella, y es exacto.

No es libro para ser leído por cierto y delicado público femenino á causa de la excesiva crudeza del estilo y las pecaminosas escenas que describe, muy propias de la vida de París, pero que acaso resulten demasiado vivas en nuestras costumbres.

¿Qué es el arte?

También ha publicado la casa Maucci una obra didáctica del conde Leon Tolstoy.

Entre los muchos ataques que dirige á principios consagrados por la crítica contemporánea, y á personalidades artísticas universa-

mente aplaudidas, hay que señalar las acerbas censuras que lanza contra el célebre Wagner, al que califica como «perfecto falsificador del Arte.»

«¿Qué es el arte?» es un libro curiosísimo que aparte de las radicales condenas del autor, se lee con verdadero gusto por la amabilidad del estilo y la pasmosa erudición de Tolstoy.

La carne como alimento.

D. Vidal Novillo, veterinario del escuadrón de escolta real, ha publicado en elegante volumen su notable obra *La carne como alimento y sus equivalentes vegetales.*

En ella estudia el Sr. Novillo con gran extensión y competencia la necesidad de la carne en nuestra alimentación, achacando á la perversion en ésta, la causa de nuestra decadencia. Propone los oportunos remedios, analiza las propiedades y demuestra en qué medida deben tomarse las diferentes clases de carnes. Y, por último, estudia aquellos vegetales cuyas propiedades alimenticias son análogas á las de la carne.

Por este sumario, índice del libro, podrá formarse idea de la utilidad del mismo y de la suma de conocimientos que en él ha vertido su inteligente autor.

Educación.

Con mucho provecho puede leerse la obra titulada *Educación, Didáctica, Pedagogía y Práctica de la Enseñanza* de D. Francisco Bailesteros y Marqués, ilustrado pedagogo, jefe de las Escuelas graduadas y profesor de estas asignaturas en la Escuela Normal Superior de Maestros de Córdoba.

El libro primero contiene, con toda amplitud y competencia consignados, los conocimientos referentes á la educación general y á la educación especial (física, psico-física y psíquica).

El libro segundo detalla también perfectamente en la primera parte la metodología general y social, y en la segunda, la organización escolar (estructura, disciplina, e higiénica).

Las prácticas de la enseñanza se incluyen por atinadas reglas de experimentación en los capítulos correspondientes.

Es obra interesantísima que ha merecido gran aceptación.

La savia.

La Biblioteca selecta que publica el editor valenciano Sr. Aguilar, se ha aumentado estos días con la novela de Pérez Nieva, *La savia* que forma el volumen 94 de dicha colección. Los cuatro tomos anteriores son cuentos de Rodrigo Soriano, de Blasco Ibañeta, de Rafael Altamira y de Luis Cánovas.

Legislación notarial.

Acaba de ponerse á la venta por el Centro editorial de Góngora, la tercera edición de su útil *Compilación de las disposiciones vigentes sobre Notariado*, desde 1862 hasta ahora del corriente año, comprendiendo, por tanto, todas las interesantes reformas del marqués de Teveaga.

Precede al prólogo del notario de esta corte D. José Montañá y Trigueros, y está esmeradamente anotada y comentada por la redacción de la *Revista de los Tribunales*, siendo su precio de 2,50 pesetas en Madrid y 3 en provincias, en tela.

El falansterio.

De gran interés y oportunidad indiscutible resulta este último libro publicado por la acreditada casa editorial del Sr. Rodríguez Sarrá. Hoy que en todas las naciones del mundo preocupa tanto el problema socialista, es de gran interés para amigos y adversarios como la *Doctrina social* de Fourier, el apostolado de las doctrinas socialistas.

El *Falansterio*, de Fourier, con la *Doctrina social* íntegra del mismo, forma el volumen XI de la *Biblioteca de filosofía y sociología.*

Tarjetas postales.

Antonio Cánovas, el maestro de los aficionados á la fotografía, ha publicado una nueva serie de tarjetas postales, reproducción de 10 hermosas fotografías que figuran en el concurso de dolores de Campoamor, organizado por *Blanco y Negro.*

Dicha colección es tan interesante como todas las anteriores, y, seguramente, logrará con ella un nuevo éxito el simpático *amateur* y querido amigo Sr. Cánovas.

La Vida Marítima.

El número 3 de esta notable revista contiene lo siguiente:

«La marina en el nuevo reinado», por el marqués de Piliars; «Revista marítima», por Mario Rubio; «El problema de la marina mercante», por Ricart y Girat; «Yates españoles», por Victoriano López Dóriga; «La escuela naval», por Andújar; información general, movimiento marítimo comercial; buques, mercados y fletes; noticias oficiales; y grabados muy notables, entre los cuales figura el retrato del Sr. Maury, presidente de la Liga Marítima Española.

Resumen de Agricultura.

Hemos recibido el cuaderno de febrero, que contiene los siguientes artículos:

«Pérdidas que sufre el estiércol», «Análisis del nitro de la sosa», «Conservación de las patatas», «Cultivo de la trufa», «Leche maternizada», «Reconocimiento de la adición de agua en un vino», «Placas metálicas para recipientes de madera», «Depósitos para vinos y aceites», «Conservación de la fruta por el formol», «La fiebre aftosa y el Sr. Baecelli». Hay además en este número interesantes secciones de bibliografía, casos agrícolas, crónica agrícola y revista comercial.

Gente Conocida.

Acompañado de dos preciosas tarjetas postales, primeras de la serie A, dibujadas por Marín y á las que sirven de pie un «cuento breve» de Félix Méndez, ha salido el núm. 53 de *Gente Conocida*, que lleva el retrato de la marquesa de San Román, dedicado el resto de sus páginas á los doce meses del año y á cuatro estaciones, que ilustran España. Figuran: Sánchez de la Peña y García Martínez, firmando el texto Ontiveros, Sotomayor, Campaña, Vega, Monte Cristo, Bueno, Lanzas, Barja, Méndez, Anton del Olmet, Sancho y Cabello.

El comercio.

La Biblioteca Germainal ha publicado *Los horrores del comercio*, folleto de Maesin que aboga por el mejoramiento de las condiciones de vida de los dependientes de comercio.

Derecho mercantil.

La casa editorial Hernando y Compañía, acaba de publicar la sexta edición de la obra *Derecho Mercantil de España, Derecho Mercantil Internacional y Legislación de Aduanas*, de que son autores los Sres. Carreras y González y González Revilla, actual gobernador civil éste y conocido publicista.

Este notable libro, con aplicación á los alumnos de las Escuelas de Comercio y á los de las Universidades, contiene tratados tan nuevos é interesantes de Bolsa en todas sus variedades, incluso el *report*; operaciones de banca, con especial explicación de los arbitrajes; sistemas extranjeros sobre bancos, sociedades cooperativas; cuenta corriente; hipoteca naval; legislación inglesa y suiza sobre quiebras; y el texto de todos los códigos de Europa y América, en lo que discorran de la historia, completísima del comercio y de las instituciones mercantiles del mundo hasta los mercantil universal, que publicación más codicada y displiciones de publicación más recientes y seguidas de copiosos y acabados resúmenes de la legislación aduanera de Europa y del contenido de los tratados de comercio vigentes.

Forma esta obra un volumen de 500 páginas en octavo.

El número 42 de *Gente Vieja*, que mañana se pondrá á la venta, es un notable como los dos de esta acalorada revista, cuyo texto avaloran firmas consagradas; en éste aparecen la «Castro» Lucho, Gerardo, el conde Valero de Tornos, Balart, Alvarez, Díaz Gallo, Díaz Pérez, Obispo de Sión, Capón de Campo Grande, Valcarlos, Capón, Guerrero, y además se publican varias curiosidades históricas sobre el Carnaval.